



FILOSOFÍA E INVESTIGACIÓN

ISBN: 1690-3064

Depósito Legal: pp200203AR289

Reservados todos los derechos conforme a la Ley

Universidad Bicentennial de Aragua
Decanato de Investigación, Extensión y Postgrado
Coordinación de Doctorado y Postdoctorado

Comisión de Arbitraje

Dra. Cecilia Castillo

Dra. Edita González

Dr. Gustavo Ruiz

Dra. Aura Díaz de Perales

Diseño de Portada y Diagramación:
MSc. Nohelia Alfonzo

Formato Electrónico: Nohelia Alfonzo
e-mail: noheliaalfonzo@hotmail.com

Fecha de aceptación: Enero 2014

Fecha de publicación: Marzo 2014

Diálogos del Postdoctorado Volumen I, Número 5, Año 2014

La Serie Diálogo del Postdoctorado es una publicación correspondiente al Fondo Editorial de la Universidad Bicentennial de Aragua (FEUBA), dirigida a docentes e investigadores de las distintas disciplinas del saber. Tiene como propósito divulgar los avances de estudios, casos o experiencias de interés para el desarrollo de la investigación y la educación universitaria, desarrollados por los participantes de Estudios Postdoctorales que realiza la universidad. Es una publicación periódica trimestral arbitrada por el sistema doble ciego, el cual asegura la confidencialidad del proceso, al mantener en reserva la identidad de los árbitros.

ÍNDICE GENERAL

	pp.
Presentación.....	4
Basamento Filosófico e Investigación.....	10
Filosofía del Conocimiento e Investigación.....	12
Filosofía Nexo Inexorable de la Investigación.....	20
Las Vías de Acceso al Conocimiento.....	23
Pluriparadigmas y Transcomplejidad. Una Visión de Investigación.....	26
Filosofía, Ciencia e Investigación. Una Necesaria Integración Transcompleja.....	29
La Filosofía: el problema del Ser y la búsqueda del Sujeto.....	32
La Reflexión Filosófica del Siglo XXI.....	36
La Visión del Hombre de San Francisco de Asís.....	40
Condición de la Poética y de la Femenidad.....	42
Barreras Arbitrarias del Conocimiento.....	52
Sobre el Asunto de la Comprensión de la Lectura.....	55
La Educación en Valores y la Crisis de Violencia.....	58
Filosofía y Educación.....	65
Referencias.....	69

PRESENTACIÓN

Debemos obrar como hombres de pensamiento;
debemos pensar como hombres de acción.

Henry Bergson

Filosofía es la búsqueda de la verdad
como medida de lo que el hombre debe hacer
y como norma para su conducta.

Sócrates

Este libro reúne un conjunto de reflexiones respecto al eje temático *Filosofía e Investigación*, compuesto por dos términos que resultan inseparables, tal y como lo señala Bergson en la cita que encabeza esta presentación. Al obrar como personas de pensamiento, nuestras acciones son guiadas por decisiones tomadas una vez habiendo examinado todas las perspectivas posibles, llegando a formular preguntas fundamentales que conducen a la búsqueda de la verdad. El actuar como seres pensantes quedaría incompleto, sin embargo, a menos que el pensamiento guíe a la acción; se trata entonces de una dialéctica entre *Pensamiento y Acción*, he aquí lo que representan en primer lugar esta obra.

Sócrates nos recuerda que la *filosofía* es búsqueda de la verdad, y lo fundamenta en lo axiológico: el ser humano busca la verdad para saber lo que debe hacer, y normar su conducta. Dicha indagación involucra una profunda reflexión, que a su vez genera una búsqueda constante de respuestas. De allí la segunda parte de lo que representa los autores, *Reflexión y Búsqueda*.

En *“Basamento Filosófico e Investigación”*, el Dr. José Romero pone en evidencia cómo la investigación en nuestro país se ha venido desarrollando sobre la base de políticas investigativas universitarias que han obviado importantes basamentos epistemológicos y filosóficos, con discursos, técnicas y procedimientos que van de la mano con una orientación epistemológica de corte positivista. Concluye que desde los espacios académicos se debe restaurar el debate investigativo a partir de basamentos filosóficos, de manera que se implementen métodos de indagación que permitan la producción del conocimiento en concordancia con los tiempos actuales.

En *“Filosofía del Conocimiento e Investigación”*, la Dra. Alicia Uzcátegui de Lugo hace un recorrido histórico de las teorías del conocimiento que han dado fundamento a la investigación, y plantea la necesidad de reconocer que la realidad se puede explicar no sólo mediante la razón, sino también a través de vivencias. Coincide con el Dr. Romero en redimensionar la investigación, de manera que se practique como una actividad social de gran complejidad, que devela valores y principios que rigen la razón humana. También, siguiendo a Sócrates, sostiene que la investigación, además de fundamentarse en lo epistemológico, se apoya en bases axiológicas.

El Dr. Yordi Salcedo, en su ensayo *“La Filosofía Nexa Inexorable de la Investigación”* plantea una reflexión sobre la finalidad común de la investigación y la filosofía de búsqueda del conocimiento, en un ir de caminos por cuanto la investigación le devuelve a la filosofía su matiz práctico. De ahí que plantea que al hacer la investigación se debe considerar estas similitudes, pero también sus diferencias.

La Dra. Yvonne Tomedes introduce en *“Las Vías de Acceso al Conocimiento”* el surgimiento de la *transdisciplinariedad* como camino para superar la parcelación y fragmentación del conocimiento, presente en las disciplinas particulares. Esta visión es compartida por la Dra. Daisy Meza, en *Pluriparadigmas y Transcomplejidad. Una Visión de la Investigación*, donde se espera la reconciliación de saberes, la recuperación y el fortalecimiento de la pluralidad de pensamientos, ciencias y métodos que asisten a quienes investigan en su búsqueda de explicaciones de la realidad en cualquiera de sus ámbitos.

Profundizando más en el concepto de *transcomplejidad*, el Dr. Elías Quijada propone en *“Filosofía, Ciencia e Investigación. Una Necesaria Integración Transcompleja”*, que quien investiga debe ser un estudioso de la epistemología, la ontología, la axiología y la praxiología a los fines de contextualizar su investigación, de manera que filosofía, ciencia e investigación conformen una tríada interconectada, en constante interacción, y que permita superar los grandes problemas del mundo, trascender en el tiempo y espacio como especie pensante, creativa y constructiva.

La Dra. Crisálida Villegas, desde sus reflexiones en *“La Filosofía: desde el Problema del Ser hasta la Búsqueda del Sujeto”*, se conecta con las palabras de Sócrates citadas anteriormente, en el sentido de que es fundamental para el ser humano la búsqueda de conocimientos y de sabiduría. Insiste en regresar a la filosofía, porque en esencia el ser humano es filósofo, siempre indagando, siempre atento a dialogar, con el fin de encontrar al ser humano contemporáneo.

“La Reflexión Filosófica del Siglo XXI”, de Nubia Acua, asoma la idea de que la filosofía debe ser útil a la sociedad, trascendiendo las ideas de orden y

progreso que propulsó la modernidad. En este siglo la filosofía puede ser útil en la medida que permita interpretar los avances científicos y así tomar decisiones con el propósito de ayudar a la humanidad a ser más felices, idea subyacente en los planteamientos del Dr. Elías Quijada.

Las Doctoras Marioxy Morales, Rosana Silva, Betty Ruiz concentran su atención en el tema de *“La Visión de Hombre de San Francisco de Asís”*. Parece muy relevante en estos tiempos, con un nuevo Papa en Roma, de origen latinoamericano, y que ha adoptado el nombre de Francisco I, para renovar la Iglesia Católica y redimensionarla en términos más humanos. Siendo filosofía e investigación actividades humanas, deben centrarse en el hombre, sensitivo en armonía con el cosmos, con respeto por el medio ambiente y todos los seres vivos. Es una visión con matices axiológicos que llevan a la reflexión.

En *“Condición de la Poética y la Feminidad: una visión desde la literatura escrita por mujeres”*, la Dra. Audy Yuliser Castañeda Castañeda recorre históricamente las nociones de poética y feminidad, para luego adentrarse al mundo literario escrito por mujeres. Además sugiere que no existe una respuesta definitiva respecto a la condición de la poética y la feminidad, pues la primera aún tiene un largo recorrido por realizar, y la segunda requiere discusiones y abordajes complejos, suscritos a redes de significados múltiples e infinitos, que se construyen socialmente a partir de experiencias, conocimientos previos y expectativas.

El Dr. Benny Márquez, por su parte, en *“Barreras Arbitrarias de Acceso al Conocimiento”*, orienta al lector a considerar la existencia de obstáculos que impiden superar la ignorancia, y que pueden ser impuestos por otros, sea intencionalmente o simplemente por negligencia. Destaca el papel del

sistema educativo al respecto, señalando que el mismo, con su ausencia estructural de reformas socio-culturales, no logra su cometido de trascender y propiciar la búsqueda de respuestas útiles y relevantes para la sociedad.

Continúa la Dra. Laura Savino disertando sobre aspectos educativos, en su ensayo *“Sobre el Asunto de la Comprensión en la Lectura”*. Identifica las fallas en la comprensión de la lectura como una barrera de acceso al conocimiento, por cuanto esta actividad no siempre ha sido competentemente guiada por lectores sinceros y apasionados por la lectura. Tratándose de un acto que reviste tanta complejidad, la lectura necesita convertirse en un hábito de práctica constante y responsable, para que a través de ella los seres humanos tengan acceso a una vorágine de conocimientos y saberes, que podrán reconstruir sobre la base de sus pensamientos, creencias, emociones y aptitudes.

La Dra. Kristel Cortez enriquece la discusión en *“La Educación en Valores y la Crisis de la Violencia”*. Así como es importante que haya apertura intelectual y pluralidad en el ámbito educativo, y una práctica de la lectura que tome en cuenta al ser humano y le permita comprender y pensar críticamente, la autora propone como tarea de la educación, enseñar en valores de paz, amor y convivencia, como un modo de contrarrestar la violencia que permea en la sociedad actual. Destaca la inclusión de principios éticos de convivencia, tolerancia, respeto y solidaridad.

Finaliza, el Dr. Cesar García en *“Filosofía y Educación”*, discutiendo sobre ambas disciplinas para concluir en una filosofía de la educación que se centra en dos aspectos la naturaleza del aprendizaje y el propósito de la educación; lo cual podría contribuir a disminuir las barreras del conocimiento.

Así, distinguidos pensadores han convergido en esta compilación para dar cuenta del tema *Filosofía e Investigación*, convergiendo, desde diversas perspectivas, en la necesidad vital de los seres humanos de volver a la naturaleza, de integrar los conocimientos y saberes en una pluralidad y transcomplejidad epistémica, metodológica y práctica, con la idea de humanizar al mundo y así garantizar la existencia del planeta mismo. Ese es el mayor desafío de la investigación en el siglo XXI.

BASAMENTO FILOSOFICO E INVESTIGACIÓN

José L. Romero P

Es pertinente plantear la vinculación entre Filosofía e Investigación, ya que las políticas investigativas universitarias, han venido desarrollándose, a espaldas de lo que representa la filosofía como referente fundamental, tan es así, que parece ser más significativo hacer investigación basada en procedimientos y técnicas, que en basamentos epistemológicos y filosóficos. Aun, cuando se predicen discursos de avanzada, las lógicas que sostienen a tales discursos siguen atrapadas en los procesos que la razón instrumental instituyó en la modernidad desde el positivismo como epísteme rectora de los espacios de la vida.

Lo curioso es que en las prácticas universitarias, no se identifican las influencias de esta filosofía, al punto que todavía se hace hincapié en la investigación basada en objetivos que implican conductas terminales y se dice que ello, está sustentado en nuevos paradigmas, cuando en esencia, ello constituye parte de las bases del positivismo. Es por tales razones que se hace pertinente develar la relación que guarda la filosofía con la investigación ya que el positivismo como cosmovisión hegemónica, se encargó históricamente de invisibilizar tal relación, logrando con ello lo que García (2003) expresa al señalar que “la velocidad de los cambios han exigido resultados rápidos, restándole espacio desde el positivismo a la investigación profunda y reflexiva”.

Por ello, hoy se habla de la crisis de la modernidad, momento en que la academia no fortaleció los vínculos indisolubles entre filosofía e investigación, ya que la primera define las cosmovisiones de vida y la segunda construye operativamente respuestas para la realidad a partir de

cada cosmovisión. En ese sentido, lo que se trata, es de instituir en la academia lo que Balza (2010) define como “un nuevo modo de pensar sustentado en la pluralidad de pensamientos o visiones filosóficas pero sin ataduras paradigmáticas” (p. 30).

Infiero de este planteamiento, que se deben construir nuevos conceptos de investigación de acuerdo a la pluralidad filosófica que existe en el mundo del conocimiento, abriendo posibilidades y espacios para pensar según Balza (ob cit), “la investigación como actividad cognoscitiva y humana, dirigida hacia la indagación y el descubrimiento de algo que aparenta ser desconocido...” (p. 31)

No obstante, debo reconocer que detrás de cada método y práctica investigativa está implícita una o varias filosofías, pero ello, no implica según Morín (2006)“...asumir la improvisación, la búsqueda de verdades absolutas e inamovibles, ni el método universal como camino a la verdad” (p. 23). Por el contrario, debe ser una constante reconocer qué visión del pensamiento subyace detrás de cada método y ¿qué se busca desde dicha visión, para alcanzar las respuestas que la academia ha estado revisando?.

En ese nivel de pensamiento, puedo afirmar que filosofía e investigación en conclusión son dos constructos inseparables e indisolubles a partir de los cuales se construyen las respuestas esperadas por la realidad en sus distintos ámbitos. Por ello, es tarea de la academia, insertar y fortalecer el debate investigativo, el valor que la filosofía aporta desde el método, para la producción del conocimiento.

FILOSOFÍA DEL CONOCIMIENTO E INVESTIGACIÓN

Alicia Uzcátegui de Lugo

La filosofía cuyo significado se define como el amor a la sabiduría y al conocimiento, de acuerdo a Barbera (1999) “ ... se plantea la sabiduría esencial del hombre, como consecuencia de su trabajo constante y perenne en busca de la verdad, con actitud de investigador constante ” (p. 9).. Tuvo sus orígenes en la Grecia antigua, donde se consideraba esta como una actitud o forma de saber diferente, que se formula mediante formas de interrogar la realidad o vida pública. Volviendo la mirada a los albores de esta Grecia la filosofía se acuñaba como un modo de saber, de función intelectual y como actividad dirigida a buscar el conocimiento. En opinión de Platón y Aristóteles la filosofía es la norma pertinente para la acción, se consideraba el arte de llevar la propia vida con base en los principios de la razón asumiendo la comprensión del dictamen de dicha razón. De ahí que a través del tiempo transcurrido y con base a la historia de la humanidad y de la filosofía se ha buscado la posibilidad de la verdad fundamentado en el origen del conocimiento y el método apropiado para llegar al conocimiento de la verdad.

En tal sentido, el conocimiento debe ser percibido desde la comprensión global del mundo para lograr llegar a la verdad. En el caso de la filosofía esta se basa en la búsqueda del sentido de la existencia lo cual tiene como fundamento el saber y el conocer de allí que Albornoz (2007) señala que la filosofía quiere decir ir de camino, de tal manera que las interrogantes son más valiosas que las respuestas a las cuales se pueda llegar. El mismo autor plantea que “... lo que distingue al filosofo es su

actitud, su infatigable búsqueda, ir de camino significa no haber llegado, es también hacer el camino.” (p. 44).

De allí que la ciencia y la filosofía procuran la búsqueda del conocimiento en dos vías diferentes uno pragmático y empírico, y el otro que se caracteriza por ser racional y deductivo, estos se consideran complementarios con base en las posturas post positivistas donde se afirma que las ciencias deben estar fundamentadas en la filosofía, sin embargo, las reflexiones filosóficas inevitablemente se posan en la experiencia del hombre en su actuar por el mundo.

Ante lo expuesto, cuando el hombre busca develar la verdad con base en la lógica-racional esta se convierte en un problema, de tal manera que aparece el conocimiento cuyas teorías datan del 600 a. C. en Grecia con filósofos como: Anaxímedes, Empédocles, Demócrito, Heráclito, Parménides. Ellos explican la realidad desde la lógica sustituyendo lo mítico, de allí se considera que el conocimiento no será totalmente válido sino que se abordará desde la racionalidad con base en la articulación y explicación del mismo.

En tal sentido, abordar el conocimiento implica definir el sendero que guiará la acción del investigador tal como lo plantea Moreno (1999) la tarea de la epistemología como disciplina filosofía es develar esa matriz epistémica en la que la vida, el conocimiento y el mismo ser del hombre adquieren forma y significado, por ello la importancia de la epistemología como base sustentadora del conocer. Para Ríos (2007) la epistemología es la rama de la filosofía que trata de los problemas filosóficos que rodean la teoría del conocimiento, se ocupa de la definición del saber y de los conceptos relacionados, de las fuentes, los criterios, los tipos de conocimiento posible y el grado con que cada uno resulta cierto; así como la relación exacta entre el que conoce y el objeto conocido.

Con base al planteamiento anterior la gran tarea de la filosofía como ciencia es esclarecer que es el conocimiento, cual es su esencia, despejar la incógnita de la relación entre el hombre y las cosas que lo rodean. De allí que la teoría del conocimiento sea una doctrina filosófica donde se dispone de acuerdo a León (2011) el sujeto que conoce, el objeto conocido, la operación misma de conocer y el resultado obtenido, que es la información recabada acerca del objeto. De allí que las ciencias se consideran la mayor expresión del conocimiento, ya que estas son el resultado de la aplicación de métodos de investigación con el propósito de resolver problemas o presentar propuestas innovadoras.

De acuerdo a Burk (2001) el ser humano puede captar el objeto del conocimiento en tres niveles: (a) el conocimiento sensible que consiste en captar un objeto por medio de los sentidos; por ejemplo las imágenes captadas por medio de la vista al grabar características como color, figura, dimensiones, entre otros. (b) el conocimiento conceptual consiste en representaciones invisibles, inmateriales pero universales y esenciales, un ejemplo de este sería el concepto que se tiene de padre, ya que este no se caracteriza por color o dimensión ya que es un concepto universal.

El conocimiento conceptual es simbólico y discursivo, este se expresa en símbolos mentales, verbales, escritos o pensados y el (c) conocimiento holístico o intuitivo, este se refiere a la totalidad percibida en el momento de la intuición, en este caso lo percibido a nivel intuitivo no se puede definir (delimitar) se capta como un elemento en su totalidad, un ejemplo de este tipo de conocimiento es el expuesto por un científico al presentar los resultados de su investigación, los cuales se consideran en un contexto amplio por su relación con otros objetos.

Ahora bien, la denominada nueva ciencia surge a partir del siglo XV con los aportes de Galileo, Bacon, Newton, Descartes, Da Vinci y el

Renacimiento, esto de acuerdo a Ríos (2007) por la crisis de la filosofía escolástica, que era la explicación del mundo para la época, el debilitamiento de las bases de la iglesia, con la reforma y contrarreforma; la nueva visión laica del mundo separada de la visión religiosa dominante de la edad media, donde hay una vuelta al humanismo greco latino y otras causas de orden religioso, político y cultural. Asimismo el autor precitado expone las siguientes características de la ciencia o nueva manera de conocer:

1. El conocimiento es descriptivo, explicativo y predictivo.
2. El conocimiento es metódico y sistemático.
3. El conocimiento es contrastable.
4. El conocimiento es claro, preciso y objetivo con el fin de evitar la visión subjetiva del investigador.
5. El conocimiento es provisorio y crítico para cuestionar permanentemente el saber provisorio que aún no ha sido refutado
6. Para la ciencia en conocimiento es elaborado conforme a rigurosas reglas lógicas.
7. La ciencia se considera como un lenguaje, un sistema de conceptos perfectamente definidos y relacionados entre sí.
8. La ciencia ofrece un saber demostrable y mostrable, su meta es conocer.
9. La ciencia se define por su objeto y su método.

Con base a lo expuesto la filosofía y la ciencia tiene como finalidad la búsqueda del conocimiento pero en direcciones distintas: la filosofía desde lo racional y deductivo y la ciencia con base a lo pragmático y empírico. Desde

FILOSOFÍA E INVESTIGACIÓN

esta perspectiva la filosofía y la ciencia se complementan, esto con base a aportaciones de la crítica postpositivista donde se plantea que no se concibe la ciencia sin una filosofía que la respalde. En el cuadro que precede se exponen las teorías del conocimiento:

Teorías del conocimiento

TEORÍA	FUNDAMENTO	REPRESENTANTES
Dogmatismo	Confianza total en la razón humana. Supone absolutamente la posibilidad y realidad del contacto entre el sujeto y el objeto.	Sócrates Platón Aristóteles San Agustín Santo Tomás de Aquino
Escepticismo	Niega la posibilidad de alcanzar el conocimiento de la realidad, como es en si misma, fuera de la percepción humana.	Pirrón de Elis Timón de Flainte David Hume
Positivismo	No admite como validos científicamente otros conocimientos sino los que preceden de la experiencia.	Augusto Comte David Hume Saint-Simon Immanuel Kant
Pragmatismo	Reemplaza el concepto de la verdad, sustituyéndole por el concepto de lo útil. Aquí la verdad significa lo valioso y lo útil para la vida.	Peirce William James Ralph Waldo Henry Thoreau
Probabilismo	Mantiene la tesis escéptica que es imposible obtener certeza sobre la verdad o falsedad de los propios juicios. La acción humana se debe guiar no por lo cierto sino por lo razonable.	Arcesilao de Pitane Carneades de Cirene Marco Tulio Cicerón Charron Montaigne Francisco Sánchez
Racionalismo	Sostiene que la causa esencial del conocimiento reside en el pensamiento, en la razón. Se llega al conocimiento cuando este es realmente tal y posee necesidad lógica y validez universal	Baruch Spinoza, Gottfried Wilhelm Leibniz Descartes
Empirismo	No existe un patrimonio a priori de la razón. La conciencia no obtiene sus conceptos de la razón, sino exclusivamente de la experiencia.	John Locke George Berkeley David Hume
Idealismo	Atribuye un papel clave a la mente en la estructura del mundo percibido. Se reconoce por completo el mundo externo o natural y evita afirmar que este	George Berkeley Immanuel Kant Johann Gottlieb Fichte Friedric Wilhelm

	puede reducirse a la acción pensar.	Francis Herbert Charles Sanders Peirce Josiah Royce Benedetto Croce
--	-------------------------------------	--

Lugo, (2014), datos León Rugeles, (2011).

El contenido del cuadro expuesto presenta las teorías del conocimiento que han dado fundamento a la investigación desde los aportes de los precursores mencionados, donde se expone que no solo mediante la razón se pueden explicar las realidades, ya que hay contextos que sólo se conocen por medio de la vivencia, otras se pueden explicar, de tal manera que se debe superar la relación sujeto-objeto para entender que el conocimiento no es solo empírico, fenomenológico, verificable, cuantificable o pragmático.

Todos estos aportes están dirigidos a ofrecer respuesta a interrogantes que se presentan en el mundo real donde cada día el conocimiento es cuestionado con base a los argumentos que esgrimen investigadores de este siglo como Martínez (2008) quien afirma que "...en tiempos de postmodernidad se insiste en el papel decisivo del sujeto al momento de conocer entendiendo el conocimiento como una construcción total de la mente, y que este será siempre local y temporal ..." (p. 177). Por su parte, la investigación es una actividad fundamental que favorece la generación de nuevos conocimientos. De igual manera, mediante la investigación surge del interés, la curiosidad de indagar, analizar, interpretar y comprender los fenómenos sociales.

Desde esta perspectiva, la investigación se plantea como una actividad social en la cual se consideran valores disímiles y complejos, incluyendo el análisis de una realidad que presenta características diferentes ante la cultura expresada en valores y principios, que rigen la razón humana. En este orden de ideas, lograr el conocimiento con base en la investigación es un ejercicio de autonomía y autoridad, esto contando con las ciencias por

medio de las cuales se aumenta la capacidad para resolver los problemas. Una de las acciones fundamentales de la investigación es favorecer la generación de nuevos conocimientos mediante la investigación científica.

La investigación surge del interés, la curiosidad de indagar y de adquirir conocimiento que permitan el desarrollo científico ante la sociedad actual, de allí que Palella y Martins (2010) señalan que“ ...a labor de investigar se aplica a múltiples acciones que realiza el ser humano para satisfacer su búsqueda o resolver cualquier problema que le afecta ” (p. 38).

Ahora bien, es importante resaltar que al estudiar el tema de la investigación se reconoce que desde la historia de la ciencia han surgido diversas teorías del conocimiento que han planteado diferentes rutas en la búsqueda del conocimiento, las cuales en opinión de Hernández, Fernández y Baptista (2006), se han polarizado en dos enfoques principales: el enfoque cuantitativo y cualitativo de la investigación, ambos presentan características que los identifican y han sido argumentados por autores en los momentos actuales.

De igual manera, es importante resaltar el enfoque investigador transcomplejo donde se integran los postulados de las teorías de la transdisciplinariedad y la complejidad, allí se considera la investigación como un proceso de producción de conocimiento enmarcados en una nueva visión para el abordaje de la realidad social. En este enfoque de acuerdo a la Universidad Bicentenario de Aragua (2010) se adopta una postura abierta, flexible, inacabada, integral, sistemática y multivariada donde lo cuantitativo, lo cualitativo y lo dialéctica se complementan en una matriz epistémica multidimensional. A estos elementos se incorpora la participación del investigador al asumir la investigación como un proceso desde lo científico, social, afectivo, cognitivo, político y cultural.

La filosofía del conocimiento e investigación, esto referido a que la filosofía se entiende como una ciencia cuyo fin es entender la realidad al elaborar interrogantes que consientan llegar al conocimiento en un momento dado, considerando que el hombre mediante la ciencia logra analizar, entender e interpretar la realidad.

En cuanto a la investigación se plantea como un proceso sistemático que apoya la labor de indagación ante cualquier problema, el cual se puede abordar desde un enfoque cuantitativo, cualitativo o integrador transcomplejo, con el propósito de obtener información y ofrecer respuestas ante la dinámica de la realidad social. En relación a las implicaciones de la investigación esta es una actividad que ha ocupado a filósofos y científicos y que además del carácter epistemológico, también se interesa en el aspecto axiológico.

LA FILOSOFIA NEXO INEXORABLE DE LA INVESTIGACIÓN

Yordis Salcedo

El nexos es un elemento lingüístico que sirve para unir dos o más términos, como las conjunciones y preposiciones, es decir el nexos es el vínculo entre dos o más cosas, y lo inexorable es todo aquello ineludible que no puede ser evitado, que no se deja convencer o ablandar por ruegos y suplicas.

Estos dos concepto señalados en el párrafo anterior, me permitirán hacer una aproximación al nexos inexorable existente entre la filosofía y la investigación. Para ello es preciso señalar, que el origen de la filosofía ha sido una cuestión controvertida a lo largo de la historia del pensamiento. La palabra filosofía tiene su origen en el idioma griego, es un vocablo compuesto de “philia” y “sophia”, el cual literalmente se ha traducido como amor a la sabiduría.

Desde esta perspectiva, etimológicamente es bastante claro que “philosophia” en griego, es el amor o la búsqueda de la sabiduría, ¿pero que es la sabiduría?, ¿un saber?, esto es lo que la mayoría de los filósofos como. Heráclito, Platón, Descarte, Kant, Epicuro, Montaigne, o Alian, señalan, ellos plantean que la sabiduría está muy ligada y tiene mucho que ver con el pensamiento, con la inteligencia, con el conocimiento.

En este punto, me surge la segunda interrogante, ¿es que acaso la ciencia a través de la investigación, no procura el saber, no busca generar nuevo conocimiento utilizando para ello la inteligencia?. En mi opinión, la

investigación en la búsqueda de nuevos conocimientos, utiliza a la filosofía como herramienta, y los dos persiguen el mismo fin, solo que de formas diferentes, pero entonces si el conocimiento es un sinónimo de sabiduría, la ciencia no procura entonces sabiduría.

En este mismo orden de ideas, Kant señalaba que la filosofía, es la ciencia de la especulación que reflexiona sobre los principios de la razón. Entonces a manera de reflexión debo señalar que en la investigación, cuando se plantea una hipótesis, de cierta manera el investigador está especulando, sobre la verdad del fenómeno que en ese momento para él es objeto del estudio.

Desde esta perspectiva, es de suma importancia señalar que la filosofía y la investigación tienen en común el nexo de la búsqueda del conocimiento por la razón. En sus orígenes la ciencia y la filosofía estaban constituidas como una sola, donde la filosofía abarcaba el saber y todo lo que hoy es conocido como ciencia. Es por ello que la filosofía y la ciencia se necesitan, persiguen el mismo objetivo, darle respuestas a las interrogantes del hombre que dieron origen a todos los paradigmas existentes. ¿Quién soy, de donde vengo y hacia dónde voy.

Un ejemplo de ello se personifica en Sócrates quien se autodenomina filósofo, porque él cree que no posee la sabiduría. Es de hacer notar, que en ningún momento se pretende decir que Sócrates era ignorante, el ignorante no sabe pero ignora su no saber, tampoco se creía un sabio, el sabio sabe y tiene conciencia de su saber, el problema de Sócrates era otro, el hombre que no sabe pero tiene conciencia de su saber, es por ello que Sócrates hace de su vida una constante búsqueda de ese saber que estaba seguro no poseer.

En este orden de ideas filosóficas, Jaspers nos plantea que la filosofía es camino, sus preguntas son más esenciales que sus respuestas y toda respuesta se convierte en una nueva interrogante. En este punto me surge una nueva interrogante, ¿en la ciencia el investigador no va constantemente de camino?. Pues si esto es otro factor en común que tienen como nexo inexorable la filosofía y la investigación. Ya que la actitud de ambas es su constante ir de caminos en la infatigable búsqueda. Caminos que significa no haber llegado, es por ello que en la investigación es impensable no ir de caminos, ya que el conocimiento es inacabado y el ser que haya llegado, refiriéndome a lo ontológico, simplemente es un sabio.

El ir de caminos en un sentido un poco más amplio, significa algo más que ir, aquí me viene a la mente un extracto de una frase hecha canción del autor Antonio Machado, “caminante no hay camino se hace camino al andar, sin lugar a dudas que esta frase ejemplariza el sentido amplio del filosofar “ir de caminos”. En la investigación se hace camino al andar cuando se indaga se busca, se transita por la incertidumbre y se plantean hipótesis y teorías.

En mi entender, partiendo de la premisa que desconozco mucho del conocimiento existente en la humanidad, pero con la firme convicción de tener conciencia de mi conocimiento, planteo que la investigación y la filosofía por mas que se hayan separado continúan teniendo nexos inexorable que perduraran por muchos siglos, razón por la que debemos prestar mucha atención a lo que plantea la filosofía, si queremos hacer investigación, teniendo conciencia de las similitudes que las unen pero sin obviar lo que las separa.

LAS VIAS DE ACCESO DEL CONOCIMIENTO

Yvonne Tomedes

En el ir y venir de la ciencia, esta ha evolucionado hacia nuevos conocimientos para el beneficio del hombre. Sin embargo, este camino no ha sido sencillo, han existido momentos de obscurantismo, como la esterilidad creativa e intelectual que producen los sistemas académicos, en el cual se encasilla a los participantes a realizar investigaciones de una manera rígida. En este no se puede explorar y escudriñar el objeto de investigación con una reflexión libre, ya que desde el inicio es coartado el pensamiento original y creativo del investigador.

En muchas ocasiones, se presenta el caso en donde toda nueva idea o innovación al ser comparada con el tótem de la verdad de su tiempo, es acusada de ir en contra del estatus científico del paradigma aceptado, porque la misma es contraria a los principios aceptados y encuentra un sin fin de detractores.

Hasta mediados del siglo XX, el principio básico de la ciencia era el reduccionismo, en el cual el conocimiento del todo consistía en el conocimiento de sus partes, que se consideraban aisladamente. Es por esta razón, que este modelo clásico y tradicional de la ciencia resulta insuficiente para modelar realidades que se han impuesto, tanto en el mundo subatómico de la física (mecánica cuántica) como en el de la ciencias de la vida y humanas.

Para poder explicarlos adecuadamente se necesitan conceptos diferentes y más interrelacionados, capaces de dar explicaciones globales y unificadas. Cabe agregar, que para definir este mundo de manera adecuada,

se requiere de un nuevo paradigma, es decir, una transformación fundamental del modo de pensar, de percibir y de valorar. En este sentido la ciencia occidental avanza cada vez más hacia un cambio de paradigma de proporciones sin precedentes, que cambiará el concepto de la realidad y de la naturaleza humana. En este nuevo paradigma deben tener ubicación y sistematización todos los conocimientos establecidos.

En este orden de ideas, en los últimos veinte años, se ha desarrollado un movimiento intelectual y académico llamado transdisciplinariedad, el cual desea ir más allá de la disciplinariedad, como también, de la multidisciplinariedad, y de la interdisciplinariedad. Su intención es superar la parcelación y fragmentación del conocimiento que reflejan las disciplinas particulares.

Con relación al proceso de investigación que es más de las disciplinas particulares, se pueden distinguir varios niveles: de lo monodisciplinar a lo multidisciplinar, a lo interdisciplinar y a los transdisciplinar. De acuerdo a la Unesco, este sería el camino a seguir para lograr una Universidad adaptada a las demandas que la sociedad actual le pide a la academia y a los profesores que la integran.

En efecto, cuando se intentan dar soluciones a los problemas básicos y reales de la vida, se observa que estos están conformados por varios factores de diferentes naturaleza que no se pueden desconocer para poderlos resolver. En el campo académico, la fragmentación del saber en múltiples disciplinas, no es algo natural, sino el resultado de las limitaciones de la mente humana. Por esta razón, es que las universidades deben reformular sus planes de estudio, para que no se conviertan en perpetuadoras de conocimientos que ya no tienen vigencia, sino muy parcialmente.

Es por esta razón, que se observa que la producción de conocimientos que se realiza en las universidades sólo es para alcanzar un título académico o ascenso, sin tener aplicabilidad práctica en la resolución de un problema. Se investiga, y a la vez no se puede medir el impacto de la misma, porque no fue hecha para resolver un problema real.

Cabe agregar, que existen sectores en los cuales la creación de los conocimientos ha sido extremadamente rápida, y es en aquellas áreas del saber en donde las interrelaciones de la ciencia y la tecnología son particularmente estrechas e intensas. Son sectores en los cuales es posible realizar experimentos controlados que dan resultados que pueden ponerse a prueba. Esta interacción entre la ciencia y la tecnología están sostenida por un sistema de conocimientos normalizados y sistematizados.

En conclusión existen disciplinas, que han evolucionado a pasos acelerados en la obtención y actualización de conocimientos, tal es el caso de la ingeniería en todas sus áreas, medicina, tecnologías de la información y comunicación, entre otras), lo que les permite realizar experimentos controlados, los cuales pueden ser verificado por otros y mejorados por una comunidad científica, ya que cuentan con instrumentos que mejoran gracias a la tecnología.

No obstante, existen áreas del saber, en donde el investigador que hace vida en ellas, debe hacer uso de su inventiva y creatividad, para la adquisición de nuevos conocimientos, ya que él se enfrenta en el día a día, avanzando en terreno desconocido, como diría el poeta “caminante no hay camino se hace camino al andar”, es decir este no cuenta con reglas preestablecidas sino que debe crearlas, inventarlas mientras va resolviendo problemas.

PLURIPARADIGMAS y TRANSCOMPLEJIDAD. UNA VISION DE LA INVESTIGACIÓN

Daisy Meza

El enfoque pluriparadigmático como opción de la epísteme de la transcomplejidad, contempla vías oportunas para construir conocimientos desde el bucle recursivo de saberes, por entender que la transcomplejidad según lo expresa Trousseau (2007) “designa la conjunción de lo simple y disciplinar lo que atraviesa y trasciende a estas... es una epísteme que propicia el encuentro, el diálogo y la reconciliación entre distintas lógicas”. Es así, como a partir de los pluriparadigmas como enfoque sociofilosófico de la investigación, fundamentado en la epísteme de la transcomplejidad se pretende reconciliar saberes que se encuentran y dialogan entre sí con la cotidianidad vivida. Estos saberes constituyen la expresión epistemológica de una lógica de pensamiento que rompe con la rigidez, el dogma, el tecnicismo y el mecanicismo abordado desde códigos inflexibles.

Entre una de las definiciones que se puede hacer de los pluriparadigmas, está la expresada por Villarroel (2007:99) como “aquellos que constituyen la condición del saber que descubre la apertura del universo que reconoce al azar, acepta la incertidumbre respecto al futuro y reconoce los límites de la razón”. También están las definiciones de Meza, (2009:97) que indican que “son alternativas no mecanicistas ni atrapadas ciegamente en los paradigmas como obstáculos epistemológicos para el abordaje de la investigación”

Ambas definiciones de los/as autores/as señalados/as, presentan a los pluriparadigmas, como una visión integradora de saberes y oportunidades de flexibilización del pensamiento, en donde es posible la complementariedad desde las interdisciplinas, transdisciplinas y pluridisciplinas, que reconcilian

los espacios de pensamientos que la modernidad no permitió reconciliarse ni conectarse de manera alguna, así como el reconocimiento de la otredad. Con los pluriparadigmas, de lo que se trata es, según lo expresa Rodríguez (2010: 41) “de desbloquear la dominación de conocimientos” y conducirlos, como lo señala Meza (2009:98) “a formas no verticales, más reflexivas y transformadoras.”.

Con esta visión reconciliadora de saberes, se pretende recuperar y fortalecer la pluralidad de pensamientos, ciencias y métodos que se integran o encuentran en el afán de darles un sentido y contenido, multidimensionado a las explicaciones de la realidad en cualquiera de sus ámbitos. En pocas palabras, el enfoque pluriparadigmático responde a un concepto de pluridisciplinariedad, definido por Rodríguez (2010:76) como “aquel donde concurren muchas disciplinas sin aplanar unas a las otras y se establece una enseñanza simultánea de ciencias que provienen de dominios diferentes”, todo ello desde una visión multidimensionada.

Con estos planteamientos no se pretende armonizar distintos puntos de vistas como síntesis epistemológicas, sino dar explicaciones de un hecho como la plantea Rodríguez (ob. cit) “desde un encuentro de disciplinas convergentes hacia un mismo objeto material o formal” Así que estos constituyen, una alternativa en la cual se entretajan o cruzan distintos saberes, métodos, disciplinas y ciencias en diálogos reconciliadores más que confrontadores.

Ello no significa que se pretenda, síntesis epistemo – metodológicas, aplanamientos de objetos de estudios, supremacías de un saber en relación a otro, ni el abordaje de los viejos eclecticismos, en los que se pretendían conjugar o mezclar saberes, métodos, ciencias y técnicas sin ningún punto de coincidencia entre sí, lo que generó por mucho tiempo y que aún

mantiene, confusiones epistemo – metodológicas que han generado distorsiones en el conocimiento y el manejo de referentes en la investigación, tomados de una epísteme y método sin ni siquiera saber qué se desprende de este, dándole la autoría de ello a un método y epísteme distinta.

Como resultado de ello, se tienen hoy academias y universidades constructoras de discursos sin plataforma consistente, para los cambios, que la transcomplejidad hoy anuncia y por ende, todavía marcadas por las viejas confrontaciones epistemológicas que designó la modernidad desde sus inicios. En este sentido, los pluriparadigmas constituyen desde el pensamiento transcomplejo una visión o cosmogonía vinculante, incluyente, reconciliadora, reconocedora de la otredad y respetuosa sin pretender ser obediente de las diferencias no solo epistemo – metodológicas, sino también sociales y humanas.

FILOSOFÍA, CIENCIA E INVESTIGACIÓN. UNA NECESARIA INTEGRACIÓN TRANSCOMPLEJA

Elías Quijada

Deslindar los campos de estudio de la Filosofía, la Ciencia y la Investigación pudo resultar un ejercicio interesante para los pensadores del siglo XIX, animados en el estudio de las especializaciones como camino de solución a muchos problemas del ser humano.

Con la exposición y surgimiento de la teoría general de sistemas, Bertalanffy (1950) plantea, la conceptualización del organismo, como un sistema abierto en constante intercambio con otros sistemas circundantes por medio de complejas interacciones. Es precisamente en el campo de las complejas interacciones, en el que se manifiesta el conocimiento actual caracterizado por su construcción interdisciplinar, contradisciplinar y transdisciplinar, generado en investigaciones dinámicas, cambiantes y evolutivas. En este escenario de interpretaciones disímiles y contradictorias, entre la certeza que debe generar la ciencia y la incertidumbre de las realidades, emerge el pensamiento complejo, entre cuyos difusores se encuentra a Manucci (2006), quien afirma que “la complejidad está relacionada con la forma de organización de un tipo de sistemas, en la que sus elementos interactúan entre sí y con el entorno, dando lugar permanentemente a nuevos sucesos, eventos y patrones de comportamiento”.

Tal introducción permite plantear, en consecuencia, si el estudio de la Filosofía, la Ciencia y la Investigación debe darse en compartimientos estancos, separados entre sí, como sistemas cerrados, autárquicos, o requieren de una comunicación sistémica que los explique, justifique en sí

mismos y les dé sentido, o será como lo menciona Manucci en su obra “La estrategia de los cuatro círculos”, que estemos en presencia de una tríada de disciplinas del conocimiento que representan en sí un “proceso de significación, implementación y gestión de realidades compartidas”.

Al abordar la relación entre métodos e investigación, Hurtado (2010), sostiene que el modelo epistémico determina la metodología a emplear; en otras palabras, sostiene que la postura epistemológica que asuma el investigador determina los elementos técnicos e instrumentales a aplicar en el proceso investigativo generador de la ciencia. De esta manera define un círculo holístico entre investigación, métodos y ciencia incorporando a los epistemes propios de la filosofía de la ciencia.

En el orden de ideas expuesto, adquiere relevancia la interrogante de cuán importante y necesario es para un investigador el estudio de la epistemología, la ontología, la axiología y la praxiología como ramas auxiliares de la filosofía y del contexto de la investigación. De allí la necesidad de abordar la heurística en la investigación científica. Tal concepto obligaría a los estudiosos de la filosofía, la ciencia y la investigación, como un todo inseparable e indisoluble, a repensar los criterios expuestos por Prigogine (1995), sobre incertidumbre, caos o sistemas dinámicos no lineales, y auto organización presentes en las realidades, objetos o fenómenos de estudio.

Tales elementos presentes en las realidades de investigación, podrían visualizarse bajo la perspectiva de la complejidad. Es por ello que resulta conveniente reflexionar sobre la visión de Manucci (ob cit) de interpretar la incertidumbre como un estado de potencialidad y no solo como un espacio temido de amenaza. Finalmente cabría preguntarse, podemos hablar hoy día de una disciplina que se caracterice por su autonomía y autarquía y se

denomine Filosofía de la Ciencia, o de alguna otra denominada Filosofía de la Investigación con iguales o similares características a la anterior nombrada.

Como científicos sociales, estamos obligados a repensar la relación entre filosofía, ciencia y investigación, a plantear nuevas e interesantes interrelaciones entre estas e incluso a presentar constructos teóricos transcomplejos que nos permitan la búsqueda de un nuevo conocimiento, quizás de aquel que nos conduzca al transhumanismo como objetivo final de la nueva ciencia para superar la longevidad, la enfermedades y trascender en tiempo y espacio en la vida misma superando el paso por la muerte física como bien lo sostiene Bostrom (2011).

LA FILOSOFÍA: DESDE EL PROBLEMA DEL SER HASTA LA BÚSQUEDA DEL SUJETO

Crisálida Villegas

La filosofía es una cierta forma de preguntar, una manera diferente de llevar a cabo el diálogo y la reflexión. Desde este punto de vista, en todas las épocas y civilizaciones ha sido importante porque busca el camino del conocimiento, de la sabiduría. Aún así es preciso decir que su importancia se acrecienta en nuestro mundo actual, porque debe ser capaz de entender la problemática existente y brindar caminos para hacer más fácil el desarrollo de la sociedad actual.

La filosofía consiste en poner la vida al servicio del pensamiento. El filósofo es pues responsable de la palabra, para que cada uno pueda alcanzar su plenitud, unidad y totalidad como persona en forma universal. Vale aquí destacar a Rorty (1995) con su filosofía edificante, en cuanto una nueva forma de interpretar la realidad, presentando a los filósofos como personas que hacen algo distinto, como interlocutores en una conversación, más que descubrir verdades. Esta filosofía plantea que "...la reflexión cambia el vocabulario y la conducta".

Este volver a la filosofía, tal vez requiere revisar de nuevo los planteamientos de algunos de sus representantes a lo largo de su evolución. De ahí que se reflexiona sobre la problemática principal de la filosofía, en el trayecto de su evolución, desde su etapa clásica hasta la contemporaneidad. En tal sentido, se hace un breve tránsito por la filosofía clásica y el problema del ser; pasando por la filosofía moderna y el problema del sujeto hasta llegar a la filosofía contemporánea y la búsqueda del sujeto.

La filosofía clásica es la cuna de la filosofía occidental, nace en Grecia y continúa en Roma. El problema capital de la filosofía clásica es la naturaleza

de la verdad, ¿qué es la verdad?. Es la metafísica que parte del objeto como ciencia del ser. El interés por estudiar el ser se origina en la historia de la filosofía, cuando surge la necesidad de dar explicaciones racionales, no mitológicas a los fenómenos del mundo físico, la realidad y el ser en su conjunto (lo que es común a todas las cosas). Conviene recordar que el carácter universal de la filosofía, tuvo su origen en la necesidad conocimiento válido a todo fenómeno, la reflexión del hombre sobre sí mismo y sobre el mundo.

Los principales pensadores de esta etapa fueron: Tales de Mileto (realidad objetiva), Platón (realidad inteligible, metafísica), Sócrates (ética racional), Aristóteles (Dios, categorías), San Agustín (Filosofía de la persona y de la Historia), Tomas de Aquino (Equilibrio entre la razón y la fe), entre otros.

Por su parte, se denomina filosofía moderna a la que se desarrolla entre finales del siglo XVI e inicio del siglo XVII hasta mediados del siglo XIX y tiene como denominador común el valor de la subjetividad. Entre sus principales problemas se tiene: la idea de una razón procedimental, la certeza, la autoconciencia como fuente de certeza. Así como el descubrimiento del sujeto, por cuya actividad y condiciones subjetivas es posible el conocimiento de la verdad. El sujeto según Riaño y col (2006), es el ser capaz de representaciones, la conciencia.

La filosofía moderna según Álvarez (2011) impuso una nueva manera de considerar los fenómenos con su renuncia a la pretensión metafísica. Este nuevo enfoque vincula el fenómeno con el modo objetivo de presentarse las cosas a la conciencia, según la forma de intuirlos en el espacio y el tiempo. Se caracteriza por reconocer la preeminencia de la gnoseología, que parte del sujeto, por sobre la metafísica argumentando que antes de intentar

conocer, es primero necesario conocer lo que se puede conocer. Se asume la realidad como sistema.

Descarte inaugura la filosofía moderna que se desarrolla luego en dos líneas centrales: el empirismo inglés (la experiencia como fuente de conocimiento) y el racionalismo de la Europa continental (la razón en la búsqueda del conocimiento). Desde este punto de vista, su preocupación central es el problema del conocimiento, pero sobre todo la relación sujeto-objeto.

Sus principales pensadores fueron: Descartes (nada nos pertenece, excepto nuestro propio pensamiento), Hume (la realidad son impresiones), Comte (positivismo), Spinoza (el deseo, fuerza vital, es la esencia del hombre), Kant (la razón es la liberación del hombre), Hegel (la razón es lo peculiar en el hombre), y Marx (la razón como instrumento de orden socio-económico), entre otros. La labor de la filosofía moderna es la constitución del saber, se fundamenta una nueva ciencia.

La problemática de la filosofía contemporánea es la más compleja de todas las etapas de la filosofía. Esto por el gran número de filósofos y por ende la cantidad y calidad de corrientes y doctrinas. Igualmente la complejidad de problemas que la caracterizan. Entre estos: la vida, la existencia, como característica del ser, la cuestión de la felicidad, el lenguaje, su sentido y significado; así como la desconfianza en la autoconciencia, entre otros. La labor de esta filosofía es la sospecha del saber constituido, el sentido de la realidad como organismo.

La filosofía contemporánea surge de la crisis del idealismo alemán, el inicio del positivismo, decepción de la ilustración, desconfianza de la razón y aprecio del sentimiento, revaluación de lo religioso, concepción cualitativa de la naturaleza frente al atomismo lógico, presencia del nacionalismo.

Los principales representantes son: Nietzsche(hombre superior es aquel que alberga la vida en la plenitud de su energía y no necesita de Dios), Heidegger(hombre ser-ahí y ser-en-el-mundo), Sartre (Existencialismo, el hombre es lo que elige ser), Bergson (Evolucionismo, moral abierta, contacto individual y directo con Dios), Russell (atomismo lógico, análisis del lenguaje), Marcel (rescata el valor del cuerpo como modo de relacionarse con los demás), Scheler (la persona se hace al actuar como sujeto), Husserl (fenomenología, descripción de esencias).

En la evolución de la filosofía se puede evidenciar que la pregunta por el hombre ha sido siempre su problema capital. Aparece desde los clásicos, en la pregunta por su ser, su constitución; en la filosofía moderna, el hombre lógico, racional, productivo, dominador de la naturaleza; y en la contemporaneidad, basada en la angustia sobre la existencia del hombre. Conocer desde la filosofía edificante es un derecho, el derecho a participar en la conversación de la humanidad.

De esta manera todo ser humano es un filósofo (sin privilegios) en cuanto a participante de esta gran conversación. En este sentido, yo invito a aprovechar este espacio que constituye el postdoctorado en investigación para involucrarnos en una gran conversación, en la búsqueda del hombre contemporáneo.

LA REFLEXIÓN FILOSÓFICA DEL SIGLO XXI

Nubia Acua

La filosofía ha ido cambiando para adaptarse a las necesidades del hombre de cada época. Para Hegel (1973) “La tarea de la filosofía es entender lo que es la razón. En lo que respecta al individuo cada uno es hijo de su tiempo; del mismo modo, la filosofía es su tiempo aprehendido en pensamientos” (p.1). Desde este punto de vista, la filosofía en la época actual comparte las inquietudes e intereses prioritarios que caracterizan el mundo histórico que se vive, máximo cuando su foco de interés son todos los ámbitos de la realidad y de la experiencia humana. De ahí que es pertinente reflexionar acerca de los aspectos por los cuales se interesa la filosofía del siglo XXI.

Filosofía no es solamente hacerse preguntas sino, saber justificar las respuestas que se dé frente a los grandes temas de la humanidad: Dios, el hombre, la vida, entre otros. De ahí que es reconocido que el ámbito de interés de la filosofía griega antigua fue el problema del ser que surge de la contemplación del orden que predomina en el universo, con sus pensadores clásicos Platón y Aristóteles. De acuerdo a Platón existen dos mundos, el inteligible (verdadero) y el mundo sensible (que sólo es sombra del anterior). Para Aristóteles, en su teoría del acto y la potencia, el ser no posee determinada cualidad, pero puede adquirirse (ser en potencia). El ser en acto es el que ya posee dicha cualidad.

Por su parte, la filosofía medieval se situó en el tema religioso como su interés prioritario, con actores como san Agustín. En el Renacimiento el centro de la filosofía dejó de ser Dios para dar paso al hombre como eje

central. Es un periodo filosófico principalmente humanista, crítico, donde se comienza a cuestionar los dogmas con pensadores tales como Montaigne, Rotterdam y Campanella. Así mismo, en la modernidad el conocimiento fue el tema central con sus pensadores desde Descartes hasta Kant.

En el Siglo XXI, para algunos, en el marco de la postmodernidad, la filosofía debe ser útil a la sociedad y a las personas, contrariamente a la idea de Aristóteles en cuanto a que un saber es más valioso cuanto más inútil. Así para Cabedo (2006) “estamos llamados a colaborar mediante la reflexión filosófica al mejor funcionamiento posible de nuestra vida individual y social” (p.26). Pensamiento que coincide con el de Gómez (2007), un venezolano que señala que la filosofía del siglo XXI debe buscar el pragmatismo y ser útil en la práctica, ya que esto la hará un saber más enriquecedor para el hombre. Debe además, estar conectado con todas las ciencias sociales tanto como con las naturales, favoreciendo la interdisciplinariedad.

En cuanto a la temática central de la filosofía del siglo XXI, Martínez y Col (2009) plantean que los estudios acerca de la paz serán de especial interés para este siglo. Por su parte, el blog Philosophy Talk plantea diez temas de interés, de los cuales quien escribe ha seleccionado tres en función a que están relacionados con la necesidad de la integración del hombre con la naturaleza, estos son: (a) nueva base para sensibilidades y valores comunes, (b) identificación social, (c) los humanos y el medio ambiente; aun cuando para algunos esta última temática no es de orden filosófico. No obstante, todos estos son los problemas a los que el hombre contemporáneo debe dar respuestas como un ser de inteligencia superior, según lo plantea

Tertulia Filosófica (20011), para quienes la filosofía debe interpretar en “claves humanas lo que la ciencia saca a la luz (p.2)

La filosofía del siglo XXI sería según estos autores, un intento de interpretar, desde el punto de vista de la curiosidad humana , los descubrimientos científicos, lo que puede ser valioso al ser humano para proporcionarles unas referencias solidas que le permitan tomar decisiones acertadas, en suma ayudarles a ser más felices. Por eso es casi inevitable, que al cabo de tantos siglos nos planteamos de nuevo la pregunta esencial ¿Quién es el hombre?

El hombre es profundidad, su corazón un pozo sin fondo; se trata de comprobar que todas las posibilidades, aparente contradictorias y muchas otras igualmente dispares, conviven al menos como posibilidad dentro de cada uno. El hombre es a su vez poderoso y frágil, capaz de conocer y dominar la naturaleza, capaz de lo mejor y de lo peor. ¿Quién podrá conocerlo?. Heidegger(2011) dice “Ninguna época ha sabido tantas y tan diversas cosa del hombre como la nuestra...” (s/p). Sin embargo, en verdad nunca se ha sabido menos que es el hombre.

Es entonces, necesario que la nueva filosofía sea de gran altura y fecundidad planteando nuevas y complejas soluciones a problemas nuevos, en un contexto de ampliación de lo meramente racional y la subsiguiente adecuación de lo razonable. Es evidente que en una temática como la planteada, difícilmente pueda concluirse puesto que siempre tendrá una nueva respuesta según quien la reflexione.

Ahora bien, algo está claro y es que el problema central de la filosofía del siglo XXI sigue siendo el hombre, pero uno diferente, nuevo, complejo, difícil saber ¿cuál hombre?. Einstein(1981) lo reconocía “La experiencia mas bella que tenemos los hombres es el misterio” (s/p). Experiencia que este autor coloca no enfrente de la Ciencia ni en oposición a esta, sino a su lado. La filosofía pues junto a las otras disciplinas seguirá preguntándose por el hombre en un reflexionar transdisciplinario.

LA VISIÓN DE HOMBRE DE SAN FRANCISCO DE ASÍS

Marioxy Morales, Rosana Silva, Betty Ruiz

En esa búsqueda del hombre que hace la filosofía, Francisco de Asís presenta un planteamiento vigente en los actuales días. Así su estructura individual y organización social queda definitivamente marcada en la ejecución efectiva del amor de Dios como fuente dadora de sentido y recapituladora del ser del hombre y la realidad en que vive, señala Marioxy Morales.

Por la otra, es también una visión del hombre como esencia de la búsqueda de la filosofía de todos los tiempos. ¿Qué piensa Francisco de Asís del hombre de su tiempo?. Para Carboni (2008), Francisco de Asís asume la concepción de hombre de su época, en el siglo XIII, como criatura de Dios, como alma y cuerpo, con prevalencia del alma, pero mirando con ojos nuevos, iluminados por el Espíritu, su propia humanidad y la de los hombres que le rodean.

Señala Rosana Silva, que el hombre de Francisco de Asís, es un hombre relacional y fundamentado en su relación con Dios. La dignidad del hombre reside en esa huella de ser creado a imagen de Dios y semejanza del hombre. Por eso la mirada de Francisco hacia el hombre es de respeto y acogida. Así mismo se da cuenta de la fragilidad humana, herida por el pecado. A diferencia de la visión del hombre de su tiempo, lo ve como alma y cuerpo, pero como una unidad, pero dispone de libertad y responsabilidad y por eso mismo es frágil y puede alejarse de su creador.

Por otra, algunos autores tales como García (2008), coinciden en afirmar que Francisco de Asís anticipó una filosofía ecológica, ya que luchó para lograr una fraternidad entre sus conciudadanos, lo que coincide con la

revolución social que se estaba produciendo en su tiempo y con la revolución personal que supuso su encuentro con los pobres.

Amplió su fraternidad para llegar al mundo de los animales, vegetales y a todo el cosmo: lo material e inmaterial, en una fraternidad cósmica. De ahí que Betty Ruiz concluye señalando que la espiritualidad de Francisco de Asís lo transformo en un ser sensitivo en armonía con el cosmos que le exaltó su respeto al medio ambiente desde el respeto a todos los seres vivos que en este habitan y que expresó en su cántico de las criaturas.

CONDICIÓN DE LA POÉTICA Y LA FEMINIDAD:

Una visión desde la literatura escrita por mujeres

Audy Yuliser Castañeda Castañeda

Al relativizarse nuestra percepción de la realidad, el hombre percibe que él no es un descubridor sino, más bien, un intérprete.

Jofré, M. (1990)

La cita de Jofré señala la necesidad de tener presente que los seres humanos interpretan la realidad según la percepción que tienen de ella a través de los sentidos, matizada por la cognición y las emociones; es por ello que no podría adjudicárseles la capacidad de *descubrir*. A mi modo de ver, se trata más bien de *develar* la realidad, según la capacidad y experiencias propias. De manera que mi indagación sobre la poética y la feminidad ha sido muy personal y relativa, donde no hay conclusiones definitivas, sólo aproximaciones en constante devenir.

Sobre la Poética

El término *poética* es polisémico, por lo tanto, su definición reviste una gran complejidad, según se conciba desde diversas áreas del saber en su devenir histórico. Puede interpretarse en dos sentidos: (a) como *objeto de estudio*, es decir, como el hacer poético, que implica el conjunto de elecciones realizadas por un autor o escuela literaria, de ciertos códigos formales, temáticos, ideológicos, entre otros; o (b) como *teoría de la literatura*, de carácter riguroso y científico, según la perspectiva planteada por Roman Jakobson (1947), para quien la *poética* es “aquella parte de la lingüística que trata de la función poética y la relación con las demás funciones del lenguaje” (p. 1).

De acuerdo a los formalistas rusos, se trata de una ciencia encargada de descifrar y describir la *literariedad* – lo que hace que una obra sea literaria – como propiedad distintiva de los textos literarios. Este segundo sentido del término *poética* también puede conceptualizarse desde una óptica más interdisciplinaria, que le permite un reencuentro con los planteamientos clásicos de Aristóteles, que giran en torno a la finalidad de la Literatura, la génesis de la obra literaria, la relación entre la Literatura y la realidad, entre otros aspectos – al entender de Bajtin, la obra poética como un sistema de signos, independiente de su ideología subyacente – y que además amplía su alcance desde el ámbito sintáctico-semiótico hacia el semántico-extensional y el pragmático, en un sentido transdisciplinario, donde participan no sólo la Lingüística, sino otras ciencias como la Sociolingüística, la Psicolingüística, la Pragmática Lingüística, la Historia, entre otras.

La Real Academia Española ofrece 4 definiciones de poética: (a) arte de componer obras poéticas; (b) ciencia que se ocupa de la naturaleza y principios de la poesía, y en general de la literatura; (c) tratado en que se exponen los conocimientos de poética; y (d) conjunto de principios o de reglas, explícitos o no, que observan un género literario o artístico, una escuela o un autor. La segunda definición ha sido hilo conductor desde la concepción clásica de la poética, hasta su concepción moderna, pues se ha presentado como una ciencia, es decir, un sistema de conocimientos sobre la obra literaria y sus procesos de creación, comunicación e interpretación, en conexión con la sociedad, la cultura, la historia, y otras actividades eminentemente humanas.

La palabra poética mantiene una vinculación semántica con sus orígenes etimológicos, pues *poieîn* significa fabricar, construir, producir, crear. Esta ciencia ha tenido históricamente una dimensión teórico-crítica, además de una preceptiva, de las cuales la primera es la que se ha

mantenido hasta la actualidad, dado que la creación literaria es un espacio de innovación y libertad, donde los preceptos no tienen cabida. En el caso de la literatura producida desde la llamada *periferia*, conocida como *literaturas emergentes*, se llega incluso al cuestionamiento o ruptura del canon, separándose de la tradición histórica, o transformándola en forma dinámica.

Jakobson (ob cit.) elaboró un diagrama para ilustrar la comunicación por medio del lenguaje, a partir de la cual identificó las diferentes funciones del lenguaje, entre las cuales está la función poética. En su planteamiento establece que todo proceso comunicativo se basa en la presencia de seis factores: el **remite** que envía un **mensaje** a un **destinatario**, mensaje que requiere un **contexto** (o referente) y un **código** común para ser pertinente, y que se transmite gracias a un contacto (**canal**).

Cada uno de estos seis factores origina una función lingüística distinta, aunque rara vez se dé una sola de ellas en la comunicación. Por el contrario, el predominio de una sobre las otras marca los diversos tipos de lenguaje. La orientación hacia el contexto constituye la *función referencial, denotativa, cognitiva*. La *función expresiva o emotiva* se centra sobre el remitente. La *función conativa* se centra sobre el destinatario. La *función fática* tiende a establecer o acentuar el contacto entre el emisor y el receptor. En la *función metalingüística* la atención se concentra sobre el código mismo. Finalmente, la *función poética* atiende al propio mensaje, con la finalidad de identificar la esencia de lo literario, aquello que hace que un mensaje verbal sea una obra de arte.

Pero ya que una obra literaria no está hecha de un lenguaje diferente al de los demás tipos de textos, para considerar que su función dominante es la *función poética*, debe estar presidida por una intención del emisor, y ser

asumida como literatura por los receptores contemporáneos del autor y los que vivan en épocas subsecuentes.

Frecuentemente se ha asociado la poética como teoría literaria; sin embargo, no son términos totalmente equivalentes, pues existen diferencias que a veces parecen sutiles. La Poética es una disciplina histórica que se inició en el período clásico, mientras que la Teoría de la Literatura es una disciplina moderna, surgida en el siglo XX, cuyo desarrollo es resultado de su posicionamiento entre dos grandes paradigmas teóricos: (a) *formal-estructuralista*, sobre la base de los planteamientos de la lingüística de Saussure, donde el *texto* es objeto de estudio en cuanto a su estructura lingüística y organización formal, a los fines de diferenciar el lenguaje literarios de otros tipos de lenguaje; y (b) *poética de la recepción*, cuyo objeto de estudio es el *lector*, quien decodifica el texto, y como lo plantea Ingarden (1973) es protagonista del proceso creativo de cristalización, basado en la experiencia personal del lector que requiere de destreza e imaginación, pues existen ilimitadas cristalizaciones, ninguna de las cuales podrá agotar todas las posibilidades que contenga un texto.

En resumen, no existe una definición única del término *poética*, que se ha utilizado en forma diversa en dos momentos históricos específicos, primero con Aristóteles, y luego con los formalistas rusos. Desde una perspectiva pragmática-lingüística, lo literario es un fenómeno social, y cuya interpretación parte de lo textual hacia el contexto, la intención del emisor y la actitud del receptor.

La *feminidad* es una noción reciente, ya que data de finales del siglo XIX, como uno de los tantos conceptos surgidos de la modernidad. La condición femenina, no obstante, es reconocida desde tiempos más antiguos, pues la dualidad hombre-mujer aparece en el libro Génesis del

Antiguo Testamento, al hacerse referencia a la creación del hombre, Adán, y posteriormente de la mujer, Eva. De manera que la *feminidad* es parte del desarrollo de la humanidad misma, aunque en el mundo occidental se ha enmarcado el ser femenino dentro de parámetros de sometimiento y domesticación; la mujer se le supone complaciente, agradable, sumisa, en un entorno básicamente íntimo, privado, un ser de-alguien y para-alguien, cuyos roles sociales van asociados con la función que para otras personas ésta cumple.

No es simplemente mujer, se le asigna una denominación según sea su estado civil, soltera, casada, divorciada, viuda, llamándole señorita, señora, doña, según sea el caso. Lo femenino en el entorno social va asociado a los roles de hija, hermana, esposa, madre, tía, abuela, sobrina, prima, papeles que le definen en función de otras personas. En principio, entonces, bajo esquemas patriarcales, lo femenino tiende a concebirse como lo no racional, lo sumiso, lo dependiente.

Este es un esquema que ha venido desmoronándose paulatinamente, pese a que el concepto de *feminidad* aún está en construcción, para dar paso a características no supeditadas exclusivamente a la belleza: se valora lo femenino como condición de seguridad en sí misma, más independencia, y capacidad de desenvolverse en todos los contextos sociales en los que participe de forma autónoma y voluntaria.

Cabe destacar en este sentido el papel de las escritoras de literatura en sus diversos géneros, narrativa, poesía, drama, ensayo, en la conformación de una noción de lo femenino, marcando pautas importantes en el imaginario colectivo de una época y lugar determinados. Son innumerables los ejemplos que podrían citarse; no obstante, para efectos de esta breve reflexión, centro mi atención en escritoras de prosa literaria del

Caribe de habla inglesa, en particular en Elizabeth Nunez, oriunda de Trinidad y Tobago.

De sus propias palabras, surgen ideas muy interesantes que dan cuenta sobre su carácter e ideología, su cosmovisión, creencias y valores como mujer inmigrante del Caribe hacia Nueva York, donde ha obtenido reconocimiento como catedrática, crítico literaria y escritora. Así se expresa sobre cómo las escritoras caribeñas han enriquecido el canon literario de la región, en una entrevista que data de 2007 [traducido del inglés por la autora de este ensayo]:

En realidad, hay un interés creciente en los trabajos creativos de las escritoras caribeñas, pero es más significativo el hecho de que las escritoras caribeñas están experimentando con nuevas formas y estructuras literarias, reescribiendo historias pertenecientes al canon occidental para corregir algunas imprecisiones acerca de la vida de los personajes caribeños, revelando historias pasadas sobre las clases sociales, la raza, el color, el género, la explotación sexual, ofreciendo entonces esperanza en las posibilidades que tienen las mujeres.

Entrevista a Elizabeth Nunez (2007)

Desde una región colonizada durante varios cientos de años, Nunez visualiza el papel de las escritoras como una deconstrucción creativa de la realidad vivida históricamente en el Caribe, bajo paradigmas que las diversas naciones europeas colonizadoras trajeron consigo, formas de entender la realidad propias del mundo occidental, y que en América sometieron a las mujeres a una triple exclusión social: por ser mujeres, esclavas, y de raza mestiza.

En el primer caso, por ser lo femenino encasillado en los roles de *devoradora de hombres* (traicionera, misteriosa, promiscua) o de *abnegada madre* (sacrificada, servicial, maternal, centro del hogar y lo doméstico), la

mujer, sin importar su clase social, color de piel u origen, se le excluye del ámbito social y se le confina a cumplir un papel como objeto sexual o como ama de casa. En el segundo caso, la mujer esclavizada automáticamente se convirtió en una posesión más del colonizador, un objeto para su satisfacción sexual y/o para labores de servicio en la hacienda o el hogar. En el tercer caso, por ser lo mestizo considerado impuro, y hasta no-humano, la mujer es más bien una especie de bestia a la cual se debe domesticar y controlar.

Ante tal panorama tan desolador, las escritoras del Caribe han procurado brindar “esperanza a las posibilidades de las mujeres”, tal y como lo señala Nunez, creando en sus mundos ficticios literarios personajes femeninos de gran fuerza y valentía, que se abren paso en una sociedad cambiante, pero cuyos referentes sobre la *feminidad* permanecen reacios a la reconstrucción o la redefinición. Por supuesto que este proceso de producción literaria ha tenido su propia evolución con el tiempo, como así lo reconoce Nunez más adelante en la misma entrevista:

Sería conveniente decir que las escritoras se centran en asuntos domésticos, mientras que los escritores tienden a escribir sobre temas que tienen implicaciones sociales y políticas más amplias, pero las mujeres también escriben sobre la injusticia social y la explotación política, y sobre las clases sociales y la discriminación por el color (...) En el pasado, las mujeres tendían a concentrarse en la explotación del pueblo caribeño por parte de los colonizadores ingleses. En la actualidad, las mujeres tienden a escribir más sobre las “heridas psíquicas” (...) infligidas sobre el pueblo caribeño como consecuencia de la experiencia colonial, y el impacto adverso de este legado tan destructivo sobre la relación hombre-mujer.

Superados los escollos de siglos pasados, y en una época tan dinámica como lo es el siglo XXI, es menester entonces considerar la

feminidad como parte de un todo orgánico que es la sociedad misma, y el papel del ser humano en este planeta. Más allá de la dicotomía femenino/masculino, creo que debe apuntarse más bien hacia la curación de las “heridas psíquicas”, de manera que hombres y mujeres, la masculinidad y la *feminidad*, en todas sus variantes, convivan armónicamente, en pos del bienestar común, y la protección del planeta, con ello garantizando la supervivencia de los seres vivos que lo ocupamos.

Jörg Heinke, en su artículo *Georg Simmel, Strangeness, and the Stranger*, hace un resumen de lo referido a cómo se construye la identidad de una persona. Al respecto dice que la identidad de una persona es el resultado del proceso de reconocimiento entre lo que “yo soy” y lo que “yo no soy”, un proceso que se da a través de la interacción social, y no solamente en la mente individual. Cada persona se define a sí misma diferenciándose a su vez de los otros.

La manera cómo cada quien adquiere experiencias diferentes de cualquier otra persona, y cómo se concibe a sí misma, es única. Es solo a través de las acciones y palabras externalizadas que se logra cierto grado de acceso a lo que los demás piensan y creen. A pesar de esto existe lo que podría llamarse una identidad *colectiva, social o cultural*, formada durante la socialización de cada individuo a través del lenguaje, el sistema político, los valores culturales, los estándares de moralidad y ética, incluso la relación entre los sexos.

El usuario de cualquier lengua está limitado a interpretar las realidades de su experiencia, sea perceptiva, física, mental, emotiva o social, sólo de las maneras a través de las cuales se lo permita su lenguaje.

Leech and Short. *Style in Fiction*. (1981: 122)

Las escritoras de prosa oriundas del Caribe, en particular las de habla inglesa, ha procurado con sus obras una profunda reflexión sobre la condición femenina, a modo de propiciar espacios para la concienciación sobre el rol de la mujer en la sociedad, creando así en los lectores y lectoras la necesidad de *interpretar* la realidad socio-histórica y cultural de la región con un interés particular por producir cambios que permitan la justicia social, la erradicación de la exclusión, la discriminación y la violencia de género, problemas que aún permean en la región Caribe, así como en Latinoamérica, y en general, en el mundo entero, no sólo en la narrativa, sino también en la poesía.

Ya que los textos definen realidades y modos de conocimientos particulares, realidades que se presentan en una amplia gama de maneras que merecen particular atención, examinar tropos como metáforas y metonimias referidas a la mujer, el cuerpo, el espacio, la identidad, permitiría captar la visión que las escritoras oriundas del Caribe tienen de la realidad. Una comprensión del lenguaje figurado ofrece la posibilidad de acceder tanto a la forma en que las ideas son presentadas como a lo que esas representaciones pudieran revelar.

Las escritoras de la diáspora, de la periferia, que han construido *literaturas emergentes*, usan la lengua de los conquistadores, tal como lo hiciera Calibán en el mundo ficticio creado por Shakespeare para su obra *La Tempestad*, pero para decir lo opuesto a ellos, los opresores, de una manera trasgresora, perturbadora, advenediza, y desordenadora, para trastocar un orden patriarcal que ha siempre intentado ejercer un control vil, violento y limitante, sobre la mujer.

¿Cuál es la condición de la *poética* y la *feminidad*? No hay una respuesta definitiva. Por lo explorado en este ensayo, parece que la *poética* como ciencia tiene un largo camino por recorrer, siendo el mismo tan influenciado por otras disciplinas y áreas del saber, en una interacción transdisciplinaria de alta complejidad. La *feminidad* como tema de interés en la literatura es semilla fértil para discusiones y abordajes también muy complejos, entretejidos en una red de infinitos significados, que los receptores de las obras literarias reconstruyen en formas diversas, a partir de sus experiencias, conocimientos previos y expectativas.

BARRERAS ARBITRARIAS DE ACCESO AL CONOCIMIENTO

Benny Márquez

La investigación como búsqueda de conocimiento en forma de datos o informaciones, toma la realidad con la finalidad que el análisis y reflexión del investigador, genere como una especie de elasticidad para el ensanchamiento de la disciplina, de allí que la dualidad ontológica epistémica, es necesaria para que existan realidades fundadas en teorías científicas y teorías consecuciadas de las realidades a las que explican.

La filosofía etimológicamente es el amor por la sabiduría, cuya material expresión queda recogida en la forma de pensar de un sujeto o grupo en identidad con el mismo, siendo claro que el contexto personal que predomina en cada individuo inferirá en que puedan presentarse fondos explicativos distintivos unos respecto de otros, la comprensión del nexa gnoseología epistemología, dependen de la interrelación objetiva-subjetiva.

En este sentido, al tratar de visibilizar las barreras arbitrarias que se presentan a la búsqueda de ese conocimiento producto del amor a la sabiduría, se hace inteligible al autor, los obstáculos u obstrucciones impuestos dolosa o culposamente por otros, que impiden al sujeto intelectual y/o vivencialmente, traspasar el velo de la ignorancia hacia la luz del conocimiento científico.

En todo evento, el espacio preprimario de formación educativa es el hogar con la familia, en el que por la vía de enseñanza y de praxis recurrente de ejemplos colmados de valores o antivalores se perfila la base de formación de niños, niñas y adolescentes, para su proceso existencial,

siendo claro que una familia disfuncional o desintegrada puede convertirse en barrera para el acceso y modelaje de una educación para la vida.

Una fuente primaria de la Filosofía Cristiana de arraigo medieval, el Nuevo Testamento, de las Sagradas Escrituras en Marcos 3:25 revela “Si los miembros de una familia se pelean unos contra otros, la familia también acabará por destruirse”, la destrucción de la familia, su flagelación puede ser factor de patologías psico emocionales o malformaciones de conductas que no corregidas en la educación formal se podrían arrastrar hasta la adultez.

En el mismo orden, el rol de la escuela en los procesos de enseñanza y de aprendizaje, se centra en una educación formal e intelectualizante, en la que la complementariedad familiar, cívica y ciudadana no es determinante, en todos los casos, lo cual no facilita la integralidad de la educación para la vida, esto se devela en los índices de deserción o repitencia. Como soporte Zuñiga (2013), refiere: “La educación formal se topa con diversos obstáculos que limitan su influencia y eficacia” (p.23). La sola existencia de la educación formal, no significa su logro, ya que este se encuentra limitado por factores endógenos o exógenos: familiares, económicos, emocionales, de sexualidad que lo condicionan.

En continuidad de lo tratado se debe comprender el impacto de la descomposición de una parte de la sociedad, vista como la calle o la comunidad, siendo este espacio donde se desenvuelve el sujeto, ante la permisividad o desintegración de la familia o poco alcance de la escuela, sirviendo como caldo de cultivo de vicios y flagelos sociales. Las relaciones entre lo social y la escuela, son vistas en las concepciones de Bordieu, que es reinterpretado por la CEPAL (2004), al señalar que:

Esta situación se produce entre otras cosas porque estos sectores están menos preparados para adaptarse ya que su bagaje cultural se relaciona poco o nada con los códigos culturales de los sectores medios y altos, que directamente no los contemplan. Estos grupos, en palabras de Bourdieu están totalmente desposeídos de todo tipo de capital, ... como activo humano, y en este sentido se incluye tanto lo económico patrimonial como lo social y cultural. Las consecuencias e impacto social de estos temas en la escuela se manifiestan principalmente en fracasos escolares, repitencias y alta deserción. (p. xxxxx)

Vistas las cosas así, la deficiente preparación de algunos sectores de la sociedad relacionados con la pobreza, la debilidad en el desarrollo social y cultural, inciden a que estos limiten a otros su acceso al conocimiento, al no encontrar ejemplos válidos, esto evidencia que la educación presenta en el ámbito reconocido barreras por la ausencia estructural de reformas socio culturales para lograr sus cometidos, trascendentes a la idealización de cualquier plan o acción.

SOBRE EL ASUNTO DE LA COMPRENSIÓN EN LA LECTURA

Laura Savino

En el proceso de producción de conocimientos la comprensión de la lectura puede ser una barrera, ya que es un proceso de interacción, entre el pensamiento y el lenguaje, el lector necesita reconocer las letras, las palabras, las frases. Sin embargo, cuando se lee, no siempre se logra comprender el mensaje que encierra el texto, es posible, incluso que se comprenda de manera equivocada. Comprender implica captar los significados que otros han transmitido.

Según Adan y Star (1982) “se entiende por lectura la capacidad de entender un texto escrito”. Leer es entrar en comunicación con los grandes pensadores de todos los tiempos. Comprender sus pensamientos, describir sus propósitos. Un lector descodifica símbolos gráficos alcanzando un nivel de traducción y con ello la construcción de significados. Es quien se sorprende frente al descubrimiento de los que nos hace llegar el otro lado de las cosas. Un lector es un sujeto atrapado, seducido, entregado al libro en cualquiera de sus presentaciones, poesía, novela, ensayo, cuento infantil, juvenil o adulto.

Goodman (1970) coincide con Roser Blat (1978) en que la lectura es un proceso activo donde tanto texto como lector se involucran en una transacción. Leer constituye un acto de razonamiento que conduce a construir la interpretación de un mensaje escrito. Indudablemente en la lectura intervienen procesos lógicos y formas lógicas del pensamiento que solo son posibles a un alto nivel de razonamiento. Por tanto, si el lector tiene la característica de poner en movimiento la información del texto, de darle dimensión a esa unidad entre contenido y forma, lo cual logra cuando pone en función del mismo toda su voluntad e intelecto.

De hecho se construyen significados cuando, entre otras cosas se infiere, se valora, se compara, se extraen conclusiones, se emiten juicios y criterios, se usa información, se amplía el cuerpo del conocimiento. ¿Cómo se llega a obtener la plenitud en el acto de leer?, pienso que como los deportistas practicando incesantemente el mismo movimiento, en este caso la misma actividad leyendo y leyendo. La verdadera máquina del tiempo es el libro. Si no se tiene dinero suficiente para comprar un boleto a Paris se lee una guía de Paris y al hacerlo se viaja a Paris. En libro y leyendo al mundo. Entonces estamos de acuerdo en que la lectura es un magnifico método de desplazamiento, de respiro, de gimnasia mental.

Gran parte del enriquecimiento espiritual y cognitivo lo facilita la lectura. El primer texto deja una simiente cada nueva lectura son nutrientes necesarios para su crecimiento, una lectura sirve de pedestal a otra, deja un basamento que es la mezcla de aspectos cognitivos y psicológicos: éticos, estéticos y emocionales que contribuyen a la singularidad de cada individuo y a la conformación de su cuerpo de conocimientos y personalidad.

Jorge Luis Borges decía que un lector que no lee por placer, no es un lector. Esto es importante que se entienda en su exacta dimensión. Para despertar ese placer resulta que se debe crear un poco de desorden en ese mundo de parcelas y estanterías y empezar a dejar los libros como tirados a la buena de Dios, esperando en una especie de estado de latencia, la fortuna de un potencial lector desprevenido. Hay que editar libros de todo tipo y luego comprarlos y regalarlos. Libros que cuenten historias que toquen los lados magníficos y los lados dolorosos de la vida.

La lectura en la enseñanza y el aprendizaje es un acto complejo y activo porque intervienen procesos mentales de alto nivel, desarrolla destrezas y capacidades, por lo que posee nutritivas potencialidades para

ser exploradas desde diferentes direcciones. Por eso, los maestros y los adultos están obligados a recurrir a ese compromiso que tiene que ver con el hábito, con la práctica, con la intensión, con la obligación, con la responsabilidad, con la tarea, con la adicción, la adopción, con la vocación o con el destino de leer. Es preciso hacer estas tres cosas guiar, acompañar y sintonizar. ¿Cómo se logra esto? Con la honestidad y la pasión de un lector sincero.

LA EDUCACIÓN EN VALORES Y LA CRISIS DE VIOLENCIA

Kristel Cortez

Otra barrera al conocimiento lo constituye la violencia, de la cual mucho se habla actualmente, existe una preocupación en la sociedad ante cualquier expresión de violencia en todos los ámbitos de la vida social, y más aún en niños, niñas y adolescentes, como seres en proceso de formación y maduración, como generación de relevo y futuros directores de los procesos del país. La violencia que caracteriza a Venezuela y a muchos países Latinoamericanos, se ha acrecentado de tal manera que no solo es motivo de preocupación de los ciudadanos, sino tema de estudio y análisis de organizaciones públicas y privadas, pues se ha erigido en razón constante de temor y desconfianza ante quienes están cerca de nosotros.

Es tal la intranquilidad que genera, que día a día se va convirtiendo en paranoia y por ende en limitante de todas las actividades rutinarias de los venezolanos, pues existe temor de ir de paseo, al trabajo, al cine, de visita, de compras, por mencionar algunas. Lo más lamentable de este caso, aparte de diariamente generarse muchísimas víctimas, es que una buena parte de los protagonistas de esos actos criminales son adolescentes, quienes parecieran no valorar su seguridad, su vida, su futuro y menos aun la de los demás.

Es realmente triste, ver como ese proyecto de vida se limita en muchas ocasiones solamente a cubrir una necesidad de peligro o rebeldía incursionando en un hecho delictivo, que se inicia seguramente con un hurto por demostrar grandeza, pero que paulatinamente se va convirtiendo en una agresividad desmedida en contra de sí mismo y los demás.

Bajo esta perspectiva pareciese que existe una sociedad con nuevos valores asociados al nuevo paradigma socioeconómico y cultural, que se han deformado por distintas razones, casi de forma desapercibida; en algunas países ante la existencia de multivariedad de valores, produce confusión y desorientación en la actuación y valoración de los seres humanos.

Posiblemente esté ocurriendo todo ello, valdría la pena abordar el asunto teniendo en cuenta que en todas las sociedades y en las diferentes épocas el hombre como guía ha tenido que enfrentar sus propios retos de desarrollo: sin menoscabar el acelerado desarrollo científico-tecnológico y la globalización del mundo actual que ocasionan cambios en los valores de toda sociedad.

Habida cuenta de ello, los valores **humanos son** un bien que responde a necesidades humanas como un criterio que permite evaluar la bondad de las acciones. Cuando se refiere a valor, generalmente se entiende a las cosas materiales, espirituales, instituciones, profesiones, derechos civiles, entre otros, que permiten al hombre realizarse de alguna manera. El valor es, entonces, una propiedad de las cosas o de las personas. Todo lo que es, por el simple hecho de existir, vale.

El valor es pues captado como un bien, ya que se le identifica con lo bueno, con lo perfecto o con lo valioso. El mal es, entonces, la carencia o la ausencia de bien. Los valores valen por sí mismos, se les conozca o no. Van más allá de las personas, es decir, trascienden, por lo que son y no por lo que se opine de ellos.

Todos los valores se refieren a las necesidades o aspiraciones humanas. Los ciudadanos y ciudadanas buscan satisfacer dichas necesidades. Los valores físicos, como el afecto y la salud, así como los

valores económicos, el poseer una existencia con un mínimo de confort, satisfacen en gran medida estas necesidades básicas; es decir, los valores son importantes. Una de las manifestaciones preocupantes en el comportamiento de la juventud y otros segmentos de la población, se configura en el imaginario colectivo como una aguda crisis de valores. Corrupción desenfrenada en las altas esferas políticas, ascenso de la criminalidad, violencia juvenil, narcotráfico, drogadicción, impunidad, por mencionar algunos.

De manera que la crisis de valores, es un fenómeno cuyas causas no son directamente imputables sólo al sistema educativo del país, por muy deteriorado que se le encuentre a la calidad de la educación que imparte, particularmente en las instituciones públicas, las causas del fenómeno en mención tienen una raigambre social muy compleja. Por ello, hay que reflexionar, sobre el papel de la familia, el vecino, los medios de información, la publicidad, los discursos políticos y religiosos, los amigos. Todo ese entorno de laguna manera se ha ido entrelazando para llegar a ser factor desencadenante de nuevos valores reñidos con la solidaridad, la responsabilidad, el respeto, la tolerancia y sobre todo el perdón, la paz y el amor.

Cabe destacar, según el profesor Antonio Amor Peñalver, profesor de Educación Primaria y siete años de formación en el Proyecto Roma “los valores es algo que lleva inherente el ser humano. Los valores ni faltan ni desaparecen, simplemente cambian de jerarquía. En nuestra sociedad antes predominaban el respeto, la tolerancia o el esfuerzo; ahora están el materialismo, el egoísmo o el rechazo (de forma general)”.

En relación a ello, cabe señalar que cada vez hay menos tolerancia y respeto a la vida humana, en la actualidad a la delincuencia no le basta con cometer un delito de robo, sino que en muchos de los casos es tan alarmante la violencia delincriminal que el robo termina siendo un caso de robo-homicidio.

Estos valores se encuentran ausentes, carente e inexistentes, en los hogares y en las escuelas, siendo primordial para el desarrollo de las personas y de la sociedad, no vale decir, sin hacer nada más, que con el paso de los años cambiará la actitud y las acciones de un niño o niña cuando ya de pequeño es problemático. Sin valores dentro de su núcleo familiar y sin una educación con valores, estamos ante un alto riesgo de cruzar la fácil barrera de lo legal a lo ilegal.

Si la prevención secundaria es importante, aún más es la primaria para detectar los factores de la delincuencia. En mi experiencia impartiendo charlas didácticas a las Instituciones Educativas a niños y jóvenes, pude evidenciar como la educación en valores es primordial en todas las Instituciones desde los primeros años de vida, por cuanto permite fortalecer o afianzar los valores que los padres en casa tienen el deber y la obligación de inculcar a sus hijos. Ellos son el futuro, nuestro futuro, el de todos; y sí desde pequeños no les enseñamos a cuidar la sociedad y a concienciarles de lo que está bien y lo que está mal, ese será el futuro que nos espera.

Ahora bien, el asunto en realidad es complejo, en nuestros niños, niñas y jóvenes parte de su aprendizaje se da través de la imitación, es por ello que a través de la educación en valores podemos lograr el desarrollo de la cultura profesional. Los valores no son pues el resultado de una comprensión y, mucho menos de una información pasiva, ni tampoco de actitudes

conducidas sin significación propia para el sujeto. Es algo más complicado y multilateral pues se trata de la relación entre la realidad objetiva y los componentes de la personalidad, lo que se expresa a través de conductas y comportamientos, por lo tanto, sólo se puede educar en valores a través de conocimientos, habilidades de valoración, reflexión en la actividad práctica con un significado asumido. Se trata de alcanzar comportamientos como resultado de aprendizajes conscientes y significativos en lo racional y lo emocional.

De allí que, viene siendo un proceso sistémico, pluridimensional, intencional e integrado que garantiza la formación y el desarrollo de la personalidad consciente. La personalidad es según D'Angelo (1996) "un sistema de alto nivel de integración de funciones síquicas del individuo, un complejo de formaciones estructuradas sobre ciertos principios que funcionan dirigidos a un objetivo" (p.1).

Es por ello que, constituye el sentido fundamental de la actividad del individuo y se expresa en el proyecto de vida que es el conjunto de representaciones mentales normalizadas sobre cuya base se configuran las actitudes y disposiciones teóricas del individuo, y que para ejercer una dirección auténtica de la personalidad, es necesario tomar una forma determinada en la actividad social del individuo y en las relaciones con las personas.

Aunado a lo antes señalado, se concibe el proyecto de vida no como un modelo ideal-individual solamente, sino que lo relaciona a su vez con un modelo real-social, que debe contribuir a que el proyecto de vida se transforme en un instrumento de vida sobre la base de aquellas

orientaciones de la personalidad que definen el sentido fundamental de su vida.

Es necesario que por medio de la educación en valores se coadyuve a la tendencia interna de la personalidad a integrar y armonizar los factores internos y externos y a la autonomía de ésta, es decir, a la autorregulación sobre la base de fines conscientes, lo que está por supuesto, en interacción y en dependencia de la realidad social.

La crisis de valores es un fenómeno que cuyas causas definitivamente han afectado a todos los ciudadanos y ciudadanas, experimentando cambios en los últimos años de manera vertiginosa, la "globalización", la revolución tecnológica (Internet, cable, celular, entre otros) la libre competencia, hace que nuestra calidad de vida sea cómoda y podamos elegir lo que nos conviene de acuerdo a nuestros intereses.

Frente a la ausencia de una buena calidad de vida, hace que muchas personas, intenten valerse de cualquier medio para cubrir su necesidad o fin trazado, interfiriendo en la vida de las personas, cometiendo delitos, ¿Quién es responsable? ¿Es tarea de la escuela o de la sociedad? Nos parece que ambas convergen y se nutren recíprocamente una de la otra. Porque el desarrollo de la personalidad en el individuo, el proceso de socialización, aparece obviamente desde los primeros años de vida y en casa.

Muchas de estas interrogantes y preocupaciones acompañan al mundo actual de modo más general, se habla de crisis de identidad, de fe y de epistemología. De identidad por la ausencia de un sentido claro de pertenencia por su país y por la carencia de proyectos comunes unificadores; de fe, por la incapacidad de creer en algo o en alguien, por la imposibilidad de cambio y la falta de confianza en el futuro y; epistemológica, por la

supremacía del conocimiento y la razón, que es capaz de aplastar lo afectivo y sentimental.

En razón de ello, resulta necesario comenzar por enseñar en valores de paz, amor y convivencia en las escuelas, inculcar desde todos los aspectos de socialización valores y principios éticos de convivencia, tolerancia, respeto y solidaridad; de lo que se trata es de reparar la fractura moral en la que viven adolescentes y jóvenes, ayudarles a reconstruir un universo de referencias éticas, ofrecerles un papel social digno, proveerles la comunicación con el mundo de los adultos.

Cabría preguntarse entonces, cuánto tiempo necesitamos ahora para desarraigar esos valores negativos y sembrar nuevos valores, para tener una sociedad sana y confiable, una sonrisa para el vecino, un saludo para el amigo, un abrazo para la familia, el hijo, el padre, la madre, la pareja y la disposición para contribuir a una mejor sociedad.

FILOSOFÍA Y EDUCACIÓN

César García

Según el Diccionario de la Lengua Española, el término filosofía proviene del latín “philosophía”, y este vocablo deriva del griego antiguo “φιλοσοφία”, que significa “amor por la sabiduría” (Por tanto, si a la palabra “philosophía” la descomponemos en sus dos antiguas palabras griegas, “philos” que significa “amor”, y “sophía”, que quiere decir “sabiduría”, entonces filosofía es “amor por la sabiduría”)

Para Grayling (1.998), la filosofía es una ciencia, originaria de Grecia, que tiene la visión de estudiar problemas como la existencia, el conocimiento, la verdad, la moral, la belleza, la mente, el lenguaje, entre otros, con la misión de entender la realidad y formular preguntas por el solo hecho de saber, conocer y aprender. Todo esto, con el objetivo de apropiarse el mayor conocimiento posible.

Se dijo, que filosofía es una ciencia, pero la filosofía griega es un período de la historia de la filosofía con fechas bien definidas, éstas están comprendidas entre la aparición de la filosofía occidental, en el período presocrático (VI a. C), y la filosofía helenística, que finaliza en el año 30 a. C.

Por otro lado, Russell (1.945) señala, que cuando la filosofía aborda los problemas bajo los argumentos racionales, los hace desde el misticismo, la metodología y la religión, todo esto, por encima de los argumentos de la ciencia porque su investigación es no empírica y la realiza mediante el

análisis conceptual (elementos mentales, especulación), esto sin desconocer la importancia de los datos empíricos.

El autor escribe, que la filosofía occidental ha sido influenciada por la ciencia, la religión, y la política occidental. Esto se debe a que muchos filósofos también fueron científicos, teólogos, o políticos. Desde ese entonces, los griegos descubren la sistematización de las cosas, el carácter legal y racional en el comportamiento del ser humano, orientando al hombre hacia el conocimiento, la moralidad y la política.

Desde el punto de vista de los presocráticos, la filosofía griega surge a partir de las primeras reflexiones antes de Sócrates, centradas en la naturaleza bajo el pensamiento racional, siendo su objetivo encontrar el elemento primero de todas las cosas: origen, sustrato y causa de la realidad. Es decir, se buscaba una sustancia invariable frente al cambio, de la esencia frente a la apariencia, de lo universal frente a lo particular.

Teichmann y otros (1.999), afirma, que los filósofos de este período eran monistas, pues buscaban único principio de la realidad. Entre estos se tienen: Tales de Mileto, asume la filosofía como forma de pensamiento racional, sin acudir a la acción de elementos sobrenaturales para explicar la realidad rechazando el uso de la lógica contradictoria. Pitágoras por su parte, compara a la vida con los juegos olímpicos, donde se encontraban tres tipos de personas: las que buscan honor y gloria; las que buscan riqueza, y las que buscan contemplar el espejo, es decir, los filósofos. Igualmente, Platón hizo lo propio al agregar nuevos significados a la filosofía cuando contractó a los filósofos con los sofistas: los filósofos buscaban la verdad, los sofistas decían tenerla.

Heráclito quien “Postuló la razón (logos) como principio regular de las variaciones del universo; concibió al fuego (siempre vivo) como fundamento

del universo”; Parménides plantea que “la realidad es inmutable, la existencia del ser, mientras que no existe el no-ser, la razón como facultad humana de pensar o razonar”; Platón “Justifica el ámbito ilusorio del cambio, y el ámbito real de la permanencia” y Aristóteles que “rescata los tres principios fundamentales de la lógica, el arte y los razonamientos”. Cicerón expresa que la medicina moderna debe orientarse hacia la filosofía, porque sólo la filosofía puede responder a la pregunta ¿Qué es el hombre?”.

La filosofía y la educación son disciplinas que se relacionan porque ambas tratan al conocimiento como elemento esencial del hombre, de ahí que la “filosofía de la educación” es la disciplina que estudia el fenómeno educativo desde una perspectiva racional. Por ello, se puede decir que su origen tiene su nicho en tiempo de los grandes filósofos, pues, con Platón, Sócrates y Aristóteles nace la pedagogía filosófica usando como herramienta de enseñanza el diálogo con el objetivo de crear un clima de reflexión endógena que lleve al estudiante hacia la sabiduría.

De ahí, que la filosofía de la educación busca la comprensión básica, sistemática y crítica del acto educativo, con la idea de crear, en el estudiante, interés y motivación hacia la investigación. De acuerdo con esto, se puede decir, que la “filosofía de la educación” es la disciplina que estudia el comportamiento humano desde el prisma de la transformación y desarrollo de la sociedad considerando como punto de partida el conocimiento de todas las cosas del mundo. Es el saber teleológico de la educación, estudia el fin de la educación, al hombre y la relación entre ambos, por ello busca interpretar la educación bajo la lupa de su naturaleza, virtudes, esencia y valores éticos y morales.

La filosofía de la educación es: un campo onto- céntrico que tiene su atención puesta en el hombre, debido a que éste posee un carácter cambiante, de crecimiento y de transformación a medida a que es sometido a los proceso de enseñanza y aprendizaje.

REFERENCIAS

- Albornoz, J. (2007). **Nociones Elementales de Filosofía**. Vadell Hermanos
- Albornoz, J. (2009). **Diccionario de Filosofía**. Editores: Vadell Hermanos
- Álvarez, E (2011). La cuestión del sujeto en la fenomenología de Husserl. **Revista de Investigaciones Fenomenológicas** 8. Disponible: www.uned.es/dpto_fim... Consultado 2014, enero 9.
- Barbera, G. (1999). **Reflexiones elementales en torno a la ética**. Valencia Universidad de Carabobo.
- Batista, N (1997). **La integralidad en la formación del egresado: un imperativo universitario**. Revista Contactos No. 22 UAM, México.
- Balza, N (2010éu). **Educación, Investigación y aprendizaje. Una Hermeneusis desde el Pensamiento Complejo y Transdisciplinario**. Asociación de profesores Universidad Nacional Experimental Simón Rodríguez. Venezuela: Apumer
- Balmes, J. (1.864). Curso de filosofía elemental. p. 525.
- Blackburn, S. (2.2008). Rationalism. The Oxford Dictionary o Philosophy. Oxford Universty Press.
- Beauport y Diaz (1994). **Las Tres caras de la Mente**. Caracas.
- Bell, J. C. y Restall, G. (2.009). "Logical Consequence", en Edward Zalta. Stanford Encyclopedia of Philosophy.
- Bertalanffy, L (1950). **Teoría General de Sistemas**.
- Bostrom, N (2011). **Historia del pensamiento transhumanista**. Universidad de Oxford.
- Burk, I. (2001). **Filosofía**. Caracas: Ediciones Insula.
- Cabedo, S. (2006). **Filosofía y Cultura de la Tolerancia**. Universitat
- Carboni,R(2008). **El hombre de Francisco**. Disponible: www.capuchinos.cl.../9-temas-pastoral?
- Cicerón M. T. (68-43 a. C.). Tusculanae disputationes y el proemio de Diógenes Laercio. Cap. V. sección VIII.
- Colectivo de Autores (1995). **Investigaciones de la personalidad en Cuba**. Ed. Ciencias Sociales. La Habana.
- Comisión Económica Para America Latina y el Caribe (2004) **Panorama Social de América Latina, relación violencia social y escuela**. Santiago de Chile: Autor.
- Comte, A. (2002). **Invitación a la Filosofía**. Editorial Paidós. España
- Cordero, N. L. (2009). La invención de la filosofía. 2ª ed. Argentina. Biblos.
- Diccionario de la lengua española de la Real Academia Española. 2ª ed
- D' Angelo, O. (1996). **Provida. Autorealización de la personalidad**. Ed. Academia. La Habana.
- Diccionario de la Real Academia Española [sitio web] Disponible: <http://www.rae.es/> [Consulta: 2013, Diciembre 18].

- Delasampagne, C (s/f). **Historia de la Filosofía en el siglo XX**. Traducción: Concal Mayos. Disponible: www.ub.edu/histofilosofia/gmayos/pdf. Consultado: 2014, enero 5.
- Einstein, A. (1981). **Mi visión del mundo**. Barcelona: Tasquets
- Fabelo, J. (1989). **Práctica, conocimiento y valoración**. Ed. Ciencias Sociales, La Habana
- Fermoso, P. (1.985). Teoría de la educación. Una interpretación antropológica, CEAC, Barcelona. España.
- Galac.Carreras, LI. y otros (1997). **¿Cómo educar en valores?**. Madrid: Colección Educación
- García, S (2003). Universidad e Innovación. **Revista Educación y Ciencias Humanas** .Venezuela: UNESR
- García, E(2008). **Filosofía Ecológica fue anticipada por Francisco de Asís**.Disponible www.tendencias21.net
- Gardner, H(1983). **Inteligencias Múltiples**. s.l. : Paidós, 1983
- Glaccaglia, M y col (2009). Sujeto y modo de subjetivación. **Revista Ciencia, Docencia y Tecnología** N 38. Disponible: www.scielo.org.ar/pdf/cdyt/38/n38a6.pdf. Consultado: 2014, enero 6.
- Grayling, A.C. (1.998). *Phisophy 1: A Guide through the Subject*. Oxfod University Press.
- Gervilla, E. (1994). **Valores y contravalores**. Revista Vela Mayor. Año 1, No. 2, Anaya Educación, España.
- Goleman, D(19959. **Inteligencia Emocional**: Porqué es más importante que el cociente intelectual. New York: Bantam.
- Gómez, O. (2007). **¿Qué es la filosofía del siglo XXI?. Contribuciones a la Economía**. Disponible en [http://www.eumed.net/ce/...](http://www.eumed.net/ce/)
- Heidegger, M. (2011). **Ejercitación en el pensamiento filosófico**. Barcelona: Herder
- Heinke, Jörg (s/f). Georg Simmel, Strangeness, and the Stranger. [Documento en línea] Disponible: <http://www.postcolonialweb.org/australia/malouf/jh2.html> [Consulta: 2014, Enero16]
- Hellinger, B y Olvera, A (2010): **Inteligencia Transgeneracional**. México, Grupo CUDEC
- Hegel, G. (1973). **Introducción a la historia de la filosofía**. Buenos Aires: Aquiles
- Hernández, R., Fernández, C. y Baptista, P. (2006). **Metodología de la investigación**. México: Mc Graw Hill
- Hurtado, J (2010). **Metodología de la Investigación. Guía para la comprensión holística de la Ciencia**. Caracas: Quirón
- Ick, D. (2010). **La Revolución Pacífica**. Barcelona.
- Ingarden, R. (1973). **The literary work of art: an investigation on the borderlines of ontology, logia and the theory of literature, with an**

- appendix on the functions of language in the theater.** Evanston: Northwestern UP.
- Jakobson, R. (1947). **Ensayos de lingüística general**, trad. Josep Maria Pujol y Sem Cabanes. Barcelona: Seix Barral.
- Jaspers, K. (2003). Nietzsche: **Introducción a la comprensión de su filosofar**. Buenos Aires, Sudamericana.
- Jofré, M. (1990). **Semiótica y Literatura. Historia de la Semiótica Actual**. Santiago de Chile. Editorial. Universitaria.
- Leontiev, A. (1983). **Actividad, conciencia personalidad**. Ed. Pueblo y Educación, La Habana.
- Leech, G. N. y Short, M. (1981). **Style in Fiction. A Linguistic Introduction to English Fictional Prose**. London: Longman.
- León, F. (2011). **Teoría del conocimiento**. Valencia: Universidad de Carabobo.
- Lucini, F. (1994). Educación en valores y reforma educativa. **Revista Vela Mayor**. Año 1, No. 2, Anaya Educación, España.
- Karl, A. y Zeta ,B. (2007) **Inteligencia Social: la nueva ciencia del éxito**.
- Marke, P. (2.008). "Rationalism Vs Empericism", en Edward N Zalta, Stanford Encyclopedia of Philosophy.
- Martínez, M. (2008). **El paradigma emergente**. México: Trillas.
- Manucci, M (2006). **La estrategia de los cuatro círculos**. Argentina: Norma.
- Martínez, V. y Col (2005). **La nueva agenda de la filosofía para el siglo XXI: Los estudios para la paz**. Convergencia Revistas de Ciencias Sociales. Disponible: convergencia. Ualmex.
- (2011). **Tertulia Filosófica**. Puerta de Toledo: Disponible: <http://www.tertuliafilosoficatoledo.blogstop.com>
- McTaggart, L. (2011) **.EL experimento de la Intención**.
- Moreno, A. (1995). **El aro y la trama**. Caracas: Editorial CIP.
- Nava, R (2005). **Inteligencia Espiritual**. Fragmento del libro: "Educación y Espiritualidad"
- Núñez, P.(2004). **La gestión de la información, el conocimiento, la inteligencia y el aprendizaje organizacional desde una perspectiva socio-psicológica**. ACIMED, Ciudad de La Habana.
- MES. (1997). **Documentos de trabajo político ideológico**.
- Meza, D. (2008). **Salud Pública Currículo Interciencias o Pluriparadigmas para la Vida. ¿Es posible?**. Revista Comunidad y Salud. Edición especial. Suplemento N^a 1 Volumen 6. Universidad de Carabobo. Núcleo Aragua.
- Morín, E (2006). **Educación en la Era Planetaria**. España: Gedisa
- Palella, S. y Martins, F. (2010). **Metodología de la investigación cuantitativa**. Caracas: FEDEUPEL.

- Plasencia, U. (1994). **Los valores como condición para la significación en el aprendizaje**. Revista Didad No. 13.
- Prigogine, Y (2010). **¿Qué es lo que no sabemos?**. A parte Rei. Revista de Filosofía
- Qin Thana (1992) **La vida y la estructura Psíquica del ser humano**. Madrid
- Riaño, G y col(2006). **El Sujeto**. Disponible: www.bori.cc/Foucault-para.historiadores/sujeto. Consultado: 2014, enero 10.
- Ríos, J. (2007). **Epistemología: fundamentos generales**. Bogotá: USTA.
- Rodríguez, M. (2010). **El Método Interdisciplinario**. Bogotá: Centro de Investigaciones y Desarrollo Científico. Colombia: Editorial Textos Universitarios.
- Rubinstein, J. (1967). **Principios de psicología general**. Ed. Revolucionaria. Instituto del Libro, La Habana.
- Russell, B (1.912). El valor de la filosofía. Los problemas de la filosofía.
- Russell, B. (1.945). A Hstory of Western Philosophy. Labor.
- Ruíz, J. (1996). **Teoría del curriculum: diseño y desarrollo curricular**. Ed. Universitas, Madrid.
- Rorty, R (1995).**La filosofía y el espejo de la naturaleza**. Trad.Jesús Fernández. Madrid: Cátedra.
- Santa Biblia (1960) España: Sociedades Bíblicas Unidas.
- Sperry R. (1974). **Lateral specialization in the surgically separated hemispheres**. en: F. Schmitt and F. Worden (Eds.), Third Neurosciences Study Program (Cambridge: MIT Press)
- Traoussou, (2007). **La Trascomplejidad**.
- Teichmann, J. Y Evans K. (1.999). **Philosophy: A Beginner´s Guide**. Blackwell Publishing. P .1
- Universidad Bicentenario de Aragua. (2010). **La investigación: Un enfoque Integrador Transcomplejo**. Segunda edición. Maracay.
- Villaruel, C (2007). **Los Pluriparadigmas**. México: Editorial Trillas.
- Zúñiga, F (2013) **Limitaciones de educación formal**. Unesco